

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

EP de Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de

Lima Este

Tesis presentada para como requisito para optar el título profesional de Psicólogo

Autoras:

Eliana Esther Nilce López Huamán

Vasthi Paola Guevara Ccapa

Asesor:

Dra. Dámaris Quinteros Zúñiga

Lima, octubre del 2015

Dedicatoria:

En primer lugar a Dios, porque él es la fuente de vida, y sin él nada sería posible, a nuestras familias, porque son nuestro motor y motivo de ser, por su apoyo constante en este proceso de formación profesional.

Agradecimiento

Agradecer en primer lugar a nuestro Dios, quien es el eje principal de nuestra vidas, el cual además tiene desde el principio un plan maravilloso para nosotras y permite que todo suceda.

A nuestros padres, que gracias a esfuerzo y dedicación podemos alcanzar nuestras metas y quienes a su vez son nuestra mayor fuente de motivación y los mejores ejemplos de ardua resiliencia ante los problemas, los cuales además fortalecen nuestros principios religiosos con amor y comprensión, son ellos quienes nos hicieron conocer a Jesús y a quienes estaremos infinitamente agradecidas porque hicieron de nosotras personas amantes de sus principios.

A nuestros hermanos y amigos que en ocasiones sacrificaron sus sueños para formar parte de los nuestros, que con calidez y entusiasmo incentivaron las actitudes de superación y perseverancia; a ellos que aunque lejos jamás estarán distantes.

A la Dra. Dámaris Quinteros, Lic Isaac Conde, Lic. Guissel Merjildo y Jania Jaimes; quienes desde el comienzo creyeron en nosotras y nos brindaron sus conocimientos guiando con sabiduría y paciencia el proceso de ésta investigación.

Agradecemos a cada uno de los participantes, quienes aportaron directa o indirectamente en la realización del estudio.

Por último, queremos recalcar que éste solo el inicio de una nueva etapa en nuestra vida, la cual afrontaremos sin temor pues confiamos en la promesa divina “Encomienda a Jehová tu camino, confía en él, y él hará” (Salmos 37:5).

Índice

Resumen	vii
Abstract	viii
Introducción	ix
Capítulo I	
El problema	1
1. Planteamiento del problema	1
2. Formulación del problema.....	4
2.1 <i>Problema general</i>	4
2.2 <i>Problemas específicos</i>	4
3. Justificación.....	6
4. Objetivos de la investigación.....	7
4.1 <i>Objetivo general.</i>	7
4.2 <i>Objetivos específicos.</i>	7
Capítulo II	
Marco teórico	10
1. Marco bíblico filosófico	10
1.1 <i>Religiosidad</i>	10
1.2 <i>Resiliencia</i>	12
2. Antecedentes de la investigación.....	15
2.1 <i>Antecedentes nacionales</i>	15
2.2 <i>Antecedentes internacionales</i>	18
3. Marco teórico.....	24
3.1 <i>Religiosidad</i>	24
3.1.1 <i>Definiciones de religión</i>	24
3.1.2 <i>La práctica de la religión: la religiosidad</i>	25
3.1.3 <i>Definiciones de religiosidad</i>	26
3.1.4 <i>Modelos teóricos que explican la religiosidad</i>	26
3.1.5 <i>Dimensiones de religiosidad</i>	29
3.1.6 <i>Religiosidad y sociedad</i>	31
3.1.7 <i>Religiosidad y psicología</i>	32
3.1.8 <i>Beneficios de la religiosidad</i>	33
3.2 <i>Resiliencia</i>	34
3.2.1 <i>Desarrollo histórico de la resiliencia</i>	34
3.2.2 <i>Definiciones de resiliencia</i>	36

3.2.3 Factores que favorecen la resiliencia en cada etapa del ciclo vital	39
3.2.4 Modelos teóricos sobre la resiliencia	40
3.2.5 Dimensiones de la resiliencia según Wagnild y Young (2002)	47
3.2.6 Descripción de la población: la adultez joven	49
4. Definición de términos	56
4.1 Religiosidad	56
4.2 Resiliencia	56
4.3 Religión	56
4.4 Adultez Joven	57
4.5 Estudiante	57

Capítulo III

Materiales y métodos..... 58

1. Método de la investigación.....	58
2. Hipótesis de la investigación	58
2.1 Hipótesis general.....	58
2.2 Hipótesis específicas.	58
3. Variables de la investigación.....	60
3.1 Identificación de las variables.....	60
3.1.1 Religiosidad.....	60
3.1.2 Resiliencia	60
3.2 Operacionalización de las variables.....	60
3.2.1 Operacionalización de la variable religiosidad.....	60
3.2.2 Operacionalización de la variable resiliencia	61
4. Delimitación geográfica y temporal	63
5. Participantes	63
5.1 Criterios de inclusión y exclusión	63
5.1.1 Criterios Inclusión.....	63
5.1.2 Criterios de exclusión.....	63
5.2 Características de la muestra.....	64
6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	64
6.1 Escala de religiosidad	65
6.1.1 Propiedades psicométricas halladas en el presente estudio	66
6.2 Escala de resiliencia de Wagnild y Young (ER).....	67
6.2.1 Propiedades psicométricas halladas en el presente estudio	69
7. Proceso de recolección de datos.....	70
8. Procesamiento y análisis de datos	71

Capítulo IV

Resultados y discusiones..... 72

1. Resultados.....	72
1.1 Descriptivos.....	72
1.1.1 Religiosidad.....	73

1.1.2 Resiliencia	74
1.2 Correlaciones	76
2. Discusiones	77

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones	90
1. Conclusiones.....	90
1.1 En relación al objetivo general	90
1.2 En relación a los objetivos específicos	90
2. Recomendaciones	92
Referencias	95
Anexos	111

Resumen

La investigación tuvo como objetivo principal determinar si existe relación significativa entre la religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una Institución Privada de Lima Este. El estudio de corte transversal y de tipo correlacional contó con la población de 155 estudiantes de psicología de ambos sexos, con edades que oscilaron entre 18 y 30 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Religiosidad; y la Escala de Resiliencia (ER). Para la confirmación de las hipótesis se empleó la Prueba de Coeficiente de Correlación de Pearson, la cual determinó una relación moderadamente significativa entre religiosidad y resiliencia, así como de sus respectivas dimensiones. Cabe resaltar que la dimensión de perseverancia tiene un nivel alto de correlación con la religiosidad y sus respectivas dimensiones. En tal sentido se concluye que el nivel de religiosidad contribuye de manera positiva en la formación de competencias para afrontar las adversidades.

Palabras Claves: religiosidad, resiliencia, estudiantes de psicología.

Abstract

The study's main objective was to determine if there is significant relationship between religiosity and resilience in psychology students of a private institution of Lima Este. The cross-sectional study and correlational had the population of 155 psychology students of both sexes, with ages ranging between 18 and 30 years. The instruments used were Religiosity Scale and Resilience Scale (RS). For confirmation of the hypothesis test Pearson correlation coefficient was used, which found a moderately significant relationship between religiosity and resilience, and their respective dimensions. Significantly, the size of perseverance has a high level of correlation with religiosity and their respective dimensions. In this regard it is concluded that the level of religiosity contributes positively to the formation of competencies to face adversity.

Keywords: religiosity, resilience, psychology students.

Introducción

A lo largo de la historia del ser humano, se evidencia la necesidad de un ser superior, de un sistema de creencias personales a partir de un dogma de fe, lo cual le permite responder con fortaleza ante algún evento, dándole una mirada positiva e incondicional ante las consecuencias de la situación adversa (Barrera, 2007). Esta creencia, está evidenciada en una práctica religiosa, que involucra el tener una conciencia espiritual verdadera. Espacio donde la resiliencia según Wagnild y Young, (1993) modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación favorable del individuo. Por lo tanto es necesario realizar investigaciones que involucren el potencial humano, partiendo de una visión positiva y esperanzadora sobre la capacidad del ser humano, para aprender y desarrollar habilidades, recursos que le permitirán mantener un estado de desarrollo, lo cual a su vez influye en el crecimiento personal, seguridad, solidaridad, amor al prójimo, generosidad, perseverancia, ecuanimidad, confianza y optimismo, elementos que son cada vez más necesarios y aparentemente escasos en nuestra sociedad

En tal sentido, la presente investigación pretende contribuir la exploración de la religiosidad que desarrollan los jóvenes estudiantes de la carrera profesional de psicología de dos diferentes universidades privadas de Lima Metropolitana y a su vez identificar la relación de dicha variable con la resiliencia.

En el primer capítulo se da a conocer la relevancia de la investigación presentada a través del planteamiento y formulación del problema; asimismo se identifica los objetivos y justificación del estudio.

En el segundo capítulo se muestra la recolección de información de las variables estudiadas, mostrando los antecedentes internacionales y nacionales de cada una, los cuales

expliquen la relación entre las mismas; asimismo, se presenta una cosmovisión bíblica que explica la investigación desde un punto de vista espiritual, tomando en cuenta la filosofía cristiana. También se muestran los conceptos de las variables religiosidad y resiliencia, en el respectivo marco conceptual, seguidamente los modelos teóricos y enfoques que las delimitan.

En el tercer capítulo se determina el método de la investigación, las hipótesis propuestas; se expone la ficha técnica y la validación de los instrumentos administrados. Asimismo se observa las características de la muestra, los criterios de inclusión y exclusión, además se explica el proceso de recolección de datos y el procesamiento y análisis a través del software SPSS 20.

En el cuarto capítulo se informa sobre los resultados obtenidos de las variables sociodemográficas, las tablas de contingencia y la correlación entre las variables de religiosidad y resiliencia; asimismo esta la discusión de los resultados y comparación con otras investigaciones.

En el último capítulo, se analizan las conclusiones finales del trabajo de investigación, así como las recomendaciones para los estudiantes, psicólogos, teólogos, docentes, la Universidad y para los futuros investigadores

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

A lo largo de la historia de la humanidad se observa que las culturas de la edad antigua se han caracterizado por tener rituales y costumbres referidas a la creencia de un ente superior. El ser humano siempre ha tenido la necesidad de creer en algo o alguien que se sitúa ontológicamente por encima de él y que es entendido como subsistente en sí mismo.

Desde la cosmovisión bíblica, la religiosidad considera a un Dios Creador que formó al hombre a su imagen y semejanza con capacidad de comunicación directa con su creador; a consecuencia del pecado esa relación directa entre Dios y el hombre se interrumpió. De modo que a la luz de esta perspectiva, el ser humano tiene la necesidad de una vinculación estrecha con Dios, quien lo sustenta y requiere su adoración, lo que se traduciría en actitudes y comportamientos de naturaleza religiosa.

Milanesi y Aletti (citado por García, 2006) afirman que esta tendencia religiosa se fundamenta en la necesidad que tiene el hombre de darse un sentido a sí mismo, un sentido al mundo y un sentido a las relaciones entre ambos

Al respecto, Vattimo (2005) agrega que inclusive la filosofía surgió como respuesta a la búsqueda de un sentido para la vida humana. Asimismo, Beltrán et. al (citado por Salgado, 2012), añaden que en la etapa actual o postmoderna el hombre conserva la necesidad natural de creer en algo o alguien, se puede percibir una carencia de sentido de vida, una apatía generalizada en donde lo individual supera lo colectivo, dando como resultado un vacío social por la falta de vida colectiva. Necesidad que muchas veces era suplida por la creencia en un dios o varios dioses, tal como lo afirman García y Pérez (2005), quienes mencionan que la sociedad actual le está dando cada vez menos importancia a la religiosidad ya que la secularización está en aumento; dejando de lado a Dios, para dar paso a un mero bienestar subjetivo.

Asimismo, Pargament y Mahoney (citado por Rodríguez, 2006) afirma que diversos estudios informan que alrededor del 84% de la población mundial se identifica con un grupo religioso, y que muchos de los no afiliados (el 16% restante) presentan algún tipo de creencia religiosa y/o espiritual, cifras que se mantienen aproximadamente similares de período a período. En el Perú registra datos altos en personas que se consideran religiosas, tal como lo afirma el Instituto Nacional de Estadísticas en su informe del 2013, registrando que el 93% de habitantes informa pertenecer a alguna religión

Al respecto, el diario El Comercio, publicó en agosto del 2012 los resultados de la encuesta WIN-Gallup International, en donde concluye que el Perú es el noveno país más religioso con 85% de su población religiosa, en su mayoría cristiana. Asimismo, Martínez

(2014) menciona en un estudio realizado a nivel mundial, el 69% de los peruanos encuestados respondieron que Dios es importante en sus vidas, ubicándose así entre los treinta primeros países que consideran la religiosidad como un constructo.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE, 2011), la religiosidad es la “práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas”. Al respecto Salgado (2012) agrega que la religiosidad es una realidad de la sociedad, y es tomada como un punto de soporte para personas que atraviesan problemas personales o sociales.

Yoffe (2012) menciona que existe variedad de material psicológico que describe el lado negativo y los efectos adversos de la religión sobre la salud mental, sin embargo, también es posible hallar una gran cantidad de estudios en los que se confirma la relación entre la participación religiosa y/o religiosidad con aspectos positivos tales como: menor probabilidad de participar en actividades de delincuencia y comportamientos de alto riesgo; menores tasas de ideación suicida y menor oportunidad para consumir marihuana (Organización Panamericana de la Salud, 2009), de igual manera el alto nivel de espiritualidad se relaciona con: menores probabilidades de poseer trastornos psiquiátricos menores. (Alexandre, Rosa, De Jesús, y Lessa, 2003); con valores de servicio, obediencia, educación y control. (García y Pérez, 2005) con el bienestar subjetivo (Martínez, 2014); y con la resiliencia (Canaval, Gonzáles, y Oliva, 2007; Barbosa y Salgado, 2012).

La religión se asocia a varios aspectos psicológicos y otorga la capacidad para averiguar el significado o sentido de la vida, en estrecha relación con la vida espiritual y la fe religiosa. La religión nos ayuda a encontrar lo positivo y a profundizar en la realidad, lo que puede producir un sentido de trascendencia, de valía personal, aún en medio de las dificultades. Cualidad que presentan las personas resilientes que luchan por superar las adversidades que forman parte natural de la vida. (Salgado, 2012).

Según Wagnild y Young (1993) la resiliencia es la habilidad de poder cambiar las adversidades, que se presentan en la vida, con éxito. Diversos autores (Canaval, González y Oliva, 2007; Jaramillo et al, 2005; Barbosa, 2012 y Salgado, 2012) afirman la relación entre religiosidad y resiliencia. La mayoría de estas investigaciones se han dado en muestras con personas que están atravesando alguna dificultad; enfermedad, o personas de tercera edad.

La presente investigación se realizara en una institución universitaria, que en su mayoría profesa la religión Adventista del Séptimo Día, y que instruye a sus alumnos en el desarrollo espiritual, contando con un curso de Biblia cada semestre.

De igual forma, se determinó que la muestra para la presente investigación sea compuesta por estudiantes de Psicología ya que resulta imperativo conocer cómo la espiritualidad afecta a la habilidad de sobreponerse a los problemas en los futuros psicólogos, que tendrán la responsabilidad de atender a personas que justamente buscan solución a sus problemas.

2. Formulación del problema

2.1 Problema general

¿Existe relación significativa entre religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?

2.2 Problemas específicos

- ¿Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?

- ¿Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y el sentirse bien solo en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y confianza en sí mismos, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y satisfacción personal en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?

- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este?

3. Justificación

La presente investigación tiene relevancia teórica ya que contribuirá en el aporte sobre la importancia de la religiosidad en el desarrollo de resiliencia, es decir del fortalecimiento de los aspectos religiosos en el ser humano, para adquirir mayor capacidad de afronte a los problemas, dichos conocimientos serán relevantes para los profesionales de salud mental

Asimismo, en cuanto relevancia práctica en base a esta investigación se podrá generar programas de intervención con énfasis en los principios religiosos, para fortalecer el área espiritual y para desarrollar resiliencia en los miembros de la población de estudio y otras similares, partiendo de una visión positiva y de esperanza, la cual se centra en la capacidad del ser humano para aprender, desarrollar habilidades y adquirir herramientas que le permitan mantener un estado de equilibrio.

En el ámbito social, esta investigación brinda información a la comunidad, con características similares a las del estudio, y de manera específica a las comunidades religiosas, como la iglesia Adventista del séptimo día.

A nivel institucional, aportará de manera significativa a la entidad educativa, ya que se pondrá en evidencia la realidad actual de la población en estudio, facilitando el desarrollo de estrategias que permitan su crecimiento de manera integral, basándose en principios

cristianos, fortaleciendo la religiosidad en los estudiantes, así como el grado en el cual se encuentra desarrollada su capacidad para enfrentarse a las adversidades y se podrá concientizar y enfatizar el ámbito espiritual, lo cual desarrollará al estudiante de manera bio psico socio espiritual.

En cuanto a la relevancia metodológica, este estudio permitirá confirmar la validación y confiabilidad de instrumentos psicológicos en el contexto local, asimismo la ampliación del campo de aplicación de los mismos.

El presente estudio pretende ser una guía en la labor de psicólogos y profesionales del campo social y espiritual como sociólogos, asistentes sociales, teólogos, pastores religiosos entre otros de manera eficiente a corto, mediano y largo plazo; así mismo, incentivará a realizar un análisis más profundo, a fin de poder seguir realizando investigaciones o futuros estudios que permitan optimizar el desarrollo de los estudiantes.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general.

Determinar si existe relación significativa entre religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este.

4.2 Objetivos específicos.

- Identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y el sentirse bien solo en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

- Identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y confianza en sí mismos, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y satisfacción personal en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Identificar si existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

Capítulo II

Marco teórico

1. Marco bíblico filosófico

1.1 Religiosidad.

En Santiago 1:26 se registra “si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana”, en este versículo, Santiago afirma que la palabra religioso es más que un término para catalogar a una persona creyente, ya que implica acciones y prácticas, tales como refrenar la lengua.

Al respecto, White (1976) afirma que la religión pura y verdadera, procedente de Dios debe manifestarse en una vida pura y un carácter santo. En la biblia se registran diversas historias de hombres y mujeres, quienes no sólo tenían una religión, sino que su comunión con Dios era tan estrecha que permitía que practicasen cabalmente sus doctrinas religiosas.

Por ejemplo, Daniel, a pesar de encontrarse lejos de su familia y comunidad religiosa, decidió en su corazón ser fiel a Dios en tierras extranjeras; rechazó el contaminarse con la comida ofrecida a los ídolos babilonios, y tuvo el valor de pedir al jefe de los eunucos una dieta diferente en conformidad con sus prácticas religiosas.

Más adelante, ante el edicto del rey que sentenciaba a aquella persona que adore a cualquier otro dios, aparte del rey, Daniel negó dejar de hacer sus oraciones diarias, y por ende fue arrestado y condenado a la muerte en un foso lleno de leones hambrientos; gracias a su fe en Dios, Daniel no sufre herida alguna y al día siguiente es sacado del foso.

Daniel pudo ser fiel a sus prácticas religiosas porque se comunicaba con Dios por medio de la oración; que según Van den Berg (1963) es el centro de la relación con Dios. Según la religión católica, Dios siempre escucha las oraciones concediendo lo que se le pide o substituyendo por algo necesitamos más (Diccionario Católico).

White (1942) añade que la religiosidad es reforzada con el trabajo misionero que se realiza, un ejemplo vivo de una persona que dedico toda su vida en la causa de la predicación del evangelio se encuentra en el nuevo testamento, Pablo, un erudito en las escrituras, alumno de Gamaliel, su historia tiene un comienzo singular, ya que él convencido de su fe religiosa mató a muchos creyentes; hasta que se convirtió gracias a la directa intervención divina camino a Damasco. Gracias al espíritu santo Pablo, pudo predicar a miles de personas y sus enseñanzas están registradas en gran parte del nuevo testamento; tal es así que al final de su historia él mismo afirma en 2 Timoteo 4:7,8 “he peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me esta guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día, y no sólo a mí, sino a los que aman su venida.”

Así mismo, la mayoría de estos personajes bíblicos pasaron problemas y dificultades que les permitieron aferrarse más a Dios y afrontar con éxito dichos problemas; es decir, que su confianza y fe en Dios les permitió ser personas resilientes.

En este sentido White (2007) alude que la única manera de ver las dificultades y superarlas es a través de la sabiduría que sólo proviene de Dios.

1.2 Resiliencia

En la actualidad el ser humano utiliza la resiliencia como herramienta para poder afrontar las adversidades de la vida de una forma exitosa. Para entenderlo se tomará en cuenta características resaltantes de Rahab, un personaje bíblico, quien es parte de la genealogía de Jesús, quien además se dedicaba a la prostitución, oficio que era visto como repugnante ante la sociedad. Por la historia se conoce que ella tuvo que afrontar esa disposición negativa, además de ser extranjera, era vista como enemiga del pueblo de Israel, sin embargo a pesar de todas esas adversidades ella salió airosa. Rahab era una cananea habitante de la ciudad de Jericó, su nombre en hebreo significa “ancha” o “grande”. Narra la historia bíblica que luego de la esclavitud egipcia y la peregrinación en el desierto, el pueblo de Israel específicamente en Palestina con el fin de radicar en ese lugar, de acuerdo al mandato divino. La ciudad de Jericó era admirada, por ser poderosa y fuerte, El Comentario Bíblico Adventista (1995), refiere “era virtualmente la llave de todo el país, y representaba un obstáculo formidable para el éxito de Israel” p.133. Para organizar la conquista, Josué, el líder hebreo, envió a dos jóvenes, con la misión de recorrer la ciudad y averiguar todo lo que pudieran sobre la población, especialmente sobre sus recursos y la cantidad de guerreros que tenía. Los habitantes de la ciudad estaban aterrorizados por el temor a un ataque y se mantenían en constante alerta. A pesar de ser una ciudad comercial, los espías fueron descubiertos, teniendo que buscar refugio. Es en este hecho en el que aparece Rahab, ofreciendo hospedar a los espías. Como era una cuestión de estado, el mismo rey tomó el asunto en sus manos, llamando a Rahab para que

entregara a los espías. Entonces, la ramera arriesgó su vida para proteger a los hebreos. Como retribución a su bondad, los espías prometieron salvarla, junto con su familia, cuando la ciudad fuese conquistada. La determinación y osadía con la cual actuó y la respuesta que dio a los espías, muestra que no fue un acto impulsivo, producto del momento, más bien fue una decisión madurada, debido a su fe y credibilidad en Dios, quien la guió a tomar tan arriesgada decisión, con esa convicción que era él quien protegía y dirigía a su pueblo. Fe que expresa diciendo: “porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra” (Jos.2:9-11). El Comentario Bíblico Adventista (1995), señala que: “todos los habitantes de Jericó oyeron y temblaron; sólo Rahab pasó del temor a la fe y al servicio” p.259. Sin embargo existen muchas interrogantes sobre la vida de Rahab y del porqué realizó este acto tan arriesgado. Ciertamente Rahab buscaba una salida que le permitiera un resquicio de esperanza para un nuevo porvenir. El relato enfatiza que Josué tomó muy en serio el pacto que habían hecho sus enviados. De alguna manera esos hombres hicieron sentir a Josué que bajo ningún concepto deberían fallarle. Por lo tanto, cuando se produjo la conquista de la ciudad, Josué fue firme en su promesa, siendo claro y explícito que “solamente Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en casa con ella” (6:17). Incluso comisionó a los mismos “dos hombres que habían reconocido la tierra” (versículo 22) para la misión del rescate, que estos cumplieron fielmente (versículo 23). Esta resiliencia que caracteriza a Rahab le dio la increíble distinción de ser incluida en la galería de los héroes de la fe, que registra Hebreos 11:31 “Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz”. Además, el apóstol Santiago la identifica como un ejemplo de obras, al escribir: “Rahab la ramera, ¿no fue justificada por sus obras, cuando recibió a los mensajeros, y los envió por otro

camino?” (Santiago 2:25). Probablemente la resiliencia de Rahab radique en la disposición espiritual para alcanzar un estado de trascendencia. A través del despojamiento y el silencio se siente otra vez, de modo directo, la voz de Dios, el roce sublime de la belleza, la calma de una conducta santa, el misterioso llamado del héroe, la búsqueda y el encuentro de la libertad.

Otro personaje bíblico resiliente fue Moisés quien al ser instruido por su madre, aceptó el llamando de Dios, de libertar a su pueblo hebreo de la opresión egipcia; el cual tuvo que dirigir durante cuarenta años al pueblo por el desierto, soportando sus problemas y los pecados de los mismos. Éxodo 17:3 señala que durante el camino el pueblo se quejaba y protestaba por las incomodidades que vivían, sin embargo Moisés no desistió y fue capaz de soportar reproches, amonestaciones, hacer frente al peligro y a la misma muerte para alcanzar su objetivo.

Las sagradas escrituras con respecto a la resiliencia, en Salmo 46:1-3, refieren lo siguiente: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida y se traspasen los montes al corazón del mar; aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza”. Manifestando que la fuente de resistencia ante los conflictos emerge del creador y único ser supremo: Dios.

Por último, White (2000), en su libro *La Educación*, menciona que “la mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros en los más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque de desplomen los cielos” (p. 57).

2. Antecedentes de la investigación.

Después de una revisión bibliográfica y estudio de las variables, se ha identificado algunas investigaciones que se han dividido en nacionales e internacionales, las cuales poseen relación con las variables de la presente investigación.

2.1 Antecedentes nacionales

Dentro las investigaciones peruanas relacionadas a las variables, Peña (2008), realizó una investigación para identificar y comparar el nivel de resiliencia que posee un grupo de estudiantes entre los 9 y 11 años de edad, de los colegios nacionales de la ciudad de Lima y Arequipa, de los cuales 332 eran varones y 320 mujeres. Los instrumentos empleados fueron la escala de resiliencia de Wagnild y Young y entre los principales resultados no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las fuentes de resiliencia entre los grupos de Lima y Arequipa. Por otro lado, sí se encontraron diferencias significativas en las fuentes de resiliencia entre los grupos de varones y mujeres.

Asimismo, Flores (2008) llevó a cabo una investigación con el objetivo de identificar la existencia de relación entre la resiliencia y el grado de definición del proyecto de vida. La muestra estuvo conformada por 400 estudiantes del tercer año de secundaria tanto de colegios nacionales como particulares que forman parte de jurisdicción UGEL 3 de Lima. El instrumento que se empleó fue la escala de Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y la escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García. Se halló que el grado de resiliencia de los alumnos influye significativamente en la definición del proyecto de vida tanto de varones como mujeres.

En un estudio realizado por Matalinares, Arenas, Yaringaño, Sotelo, Sotelo (2011), de la UNMSM en Lima Metropolitana, el cual tuvo como objetivo establecer la existencia de relación entre los factores personales de resiliencia y el autoconcepto en estudiantes de primaria de Lima Metropolitana. Se evaluó a 420 estudiantes, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre 10 y 12 años, que cursaban el quinto y sexto grado de primaria, procedentes de diferentes centros educativos estatales de Lima Metropolitana, a quienes se aplicó el Inventario de Factores Personales de Resiliencia diseñado por Salgado (2005) y el Cuestionario de Autoconcepto Garley, estandarizado por Belén García (2003). Los resultados mostraron que existe correlación entre los factores personales de resiliencia y autoconcepto. Se reporta una relación entre los factores autoestima y empatía con todos los componentes del autoconcepto. Al comparar el autoconcepto de varones con mujeres se encontró diferencias significativas en los componentes físico, social y familiar a favor de las mujeres. Por último, al comparar varones y mujeres en los factores de resiliencia se encontró diferencias significativas a favor de las mujeres en autoestima, empatía y resiliencia.

Asimismo Silva (2012), realizó una investigación descriptiva cuyo objetivo fue el determinar el nivel de resiliencia de los estudiantes del V ciclo de educación primaria de una institución educativa del Callao. Dicha investigación contó con una muestra de 150 estudiantes, cuyas edades fluctúan entre 9 y 12 años de edad. El instrumento aplicado fue el Inventario de Factores Personales de la Resiliencia, diseñado y adaptado por Salgado (2005). Se obtuvo como resultados la predominancia del nivel medio con respecto a la resiliencia en los estudiantes, es decir, que se encuentran en proceso de sobreponerse por experiencias de adversidad. En los factores personales de la resiliencia, los estudiantes

obtienen con mayor frecuencia el nivel medio a excepción del factor autoestima y empatía, donde el mayor porcentaje se encuentra en el nivel alto.

Por otro lado, Valencia y Zegarra (2014) realizaron un estudio en la ciudad de Arequipa, con el objetivo de probar y explicar la relación entre espiritualidad, religiosidad y calidad de vida, en estudiantes universitarios de la especialidad de Psicología de la Universidad Nacional San Agustín. Se contó con una muestra de 224 sujetos, de ambos sexos, 24% varones y 76% mujeres, entre 17 y 41 años edad, los cuales cursaban entre 1ro y 5to año. Para el estudio se utilizó el Inventario de Sistema de Creencias de Kash Holland y el Cuestionario sobre Calidad de Vida, Satisfacción y Placer de Frish (1992). Los resultados muestran que la vida espiritual y religiosa está relacionado con la calidad de vida, pero sobretodo la Creencias y Prácticas es el más relacionado con Tareas de curso y Estado de Ánimo.

En ese mismo año, Martínez (2014) realizó un estudio con el propósito de conocer la relación entre religiosidad, prácticas religiosas y bienestar subjetivo en jóvenes católicos de Lima Norte. El estudio se realizó en una muestra de 80 jóvenes entre hombres y mujeres católicos explícitamente autocalificados como practicantes. Los hallazgos indican que existen asociaciones positivas entre bienestar subjetivo y las áreas implicadas en prácticas religiosas: religiosidad clásica ($r_s(80) = .43, p < 0,01$), y espiritualidad ($r_s(80) = .23, p < 0,05$). Sin embargo, no se reportaron asociaciones significativas entre religiosidad y bienestar subjetivo ni correlaciones significativas entre las variables psicológicas y las variables sociodemográficas.

Por su parte, Barúa (2014) investigó la relación entre religiosidad y esperanza en un grupo de 49 adultos mayores tanto hombres como mujeres los cuales frecuentaban un

centro gerontológico social en la ciudad de Lima. Los resultados indicaron que se encontraron algunas asociaciones, pero no se halló relación entre las dos grandes variables en el grupo completo. Soporte social religioso, en la primera variable y optimismo/soporte-espiritual y agencia, en la segunda. En cuanto a los grupos diferenciados por sexo y edad, se halló la tendencia a una relación entre religiosidad y esperanza en las damas y los adultos mayores avanzados; asimismo, en estos dos subgrupos se presentaron diversas asociaciones entre factores de ambas variables; también se manifestaron algunas entre los adultos mayores jóvenes, más ninguna entre los varones.

2.2 Antecedentes internacionales

También Gonzales, López y Zavala (2008) de la Universidad Autónoma del estado México, realizaron una investigación con el objetivo de conocer los factores de la resiliencia presentes en adolescentes mexicanos, para dicho estudio, se utilizó el cuestionario de Resiliencia desarrollado por González, Valdera y Gonzáles, a una muestra de 200 adolescentes de ambos sexos, estudiantes de secundaria y preparatoria. Los resultados de análisis factorial fueron seis factores: seguridad personal, autoestima, afiliación, baja autoestima, altruismo y familia. Los análisis por sexo muestran mayor resiliencia en los varones, con rasgos de ser más independientes; las mujeres logran ser resilientes siempre y cuando exista un apoyo externo significativo o de dependencia. Se concluye que la resiliencia es indispensable debido a que los individuos tienen que empezar a transformarse a sí mismos y a su realidad adversa.

Así mismo Jaramillo, Ospina, Cabarcas y Humphreys (2005), realizaron un estudio en la ciudad de Medellín, Colombia para lo cual utilizaron una muestra de 199 mujeres maltratadas con edades entre los 18 y 72 años; con el objetivo de conocer la relación

entre resiliencia y espiritualidad en dichas mujeres, teniendo en cuenta la frecuencia e intensidad del maltrato y la severidad de las lesiones recibidas. Se utilizaron la Escala de resiliencia (RS), elaborada por Wagnild y Young (1993), la Escala de perspectiva espiritual (SPS) de Pamela G. Reed (1987), el Listado de síntomas de distrés (SCL-90 R) y las Tácticas de conflictos (CTS) de Strauss y Gelles. Se obtuvieron niveles más altos de resiliencia en mujeres con mayores niveles de educación, en comparación con las que tienen nivel bajo de escolaridad, bajos ingresos y falta de empleo. En cuanto a la espiritualidad, el 98.9% de las entrevistadas manifestó algún contacto con la religión católica o cristiana. Los autores encontraron una correlación positiva significativa entre resiliencia y espiritualidad: las mujeres con más altos niveles de resiliencia reportaron altos niveles de espiritualidad y menor número de síntomas positivos de aflicción y estrés postraumático.

Cabe señalar que Zabala, Vázquez y Whetsell (2006), enfermeras de la ciudad de México, realizaron un estudio en 190 pacientes con Diabetes Mellitus tipo 2, con edades entre 35 y 85 años de edad. Dicha investigación tuvo por objeto determinar cuáles serían las estrategias utilizadas por ellos para afrontar la ansiedad asociada con su estado de salud. Se administró a los pacientes el Cuestionario de espiritualidad de Reed (Self Transcendence Scale, STS, 1987) y el Inventario de ansiedad rasgo-estado (IDARE) de Spielberger (1975). Mediante la prueba de Spearman se obtuvo una correlación negativa estadísticamente significativa: a mayor espiritualidad, menor ansiedad. Se concluyó que la mayoría de los pacientes tenía altos niveles de bienestar debido a una relación íntima con Dios y a una fe que les motivaba a adaptarse a un estilo de vida saludable y a tener más aprecio por ellos mismos. De esta manera, se llegó a la conclusión que la espiritualidad

ayuda a afrontar los momentos difíciles y estresantes, como los asociados con una enfermedad crónica, razón por la cual promueve la resiliencia.

Posteriormente Canaval, González, y Oliva (2007), llevaron a cabo un estudio que tuvo como objetivo el examinar la relación entre espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación en Comisarías de Familias de la Ciudad de Cali (Colombia). La muestra estuvo conformada por 100 mujeres de edades entre los 20 y 65 años, quienes denunciaron maltrato por parte de su pareja en el periodo de marzo de 2005 a marzo de 2006. Se les aplicó la Escala de Perspectiva Espiritual de Reed (SPS, 1987). Además, para medir la resiliencia individual, se utilizó la Escala de Resiliencia (RS) de Wagnild y Young (1993). Los resultados indicaron una correlación positiva y significativa entre las variables resiliencia y espiritualidad. Por consiguiente se confirmó que la espiritualidad es una herramienta importante para las mujeres que viven situaciones de violencia ya que les ayuda a iniciar un proceso de cambio orientado a la resolución de los conflictos y a la disminución de sintomatologías psiquiátricas de ansiedad y depresión.

Por otro lado, Jones (2007) realizó un estudio con nuestra muestra de 71 niños y niñas afroamericanos, de 9 a 11 años, en una comunidad con altos índices de pobreza, delincuencia y violencia, en la localidad de Texas. El análisis de los datos indicó una correlación positiva entre la resiliencia y la espiritualidad, junto con los lazos de parentesco que establecían los niños/as de la muestra estudiada. Estas dos variables, sumadas a un alto nivel de apoyo social, demostraron efectos amortiguadores de la exposición a la violencia crónica, lo cual favorece la adaptación de los

niños/as a dicho ambiente y disminuye el riesgo de desarrollar síntomas de estrés postraumáticos.

También, Walker, Reid, O' Neill y Brown (2009) realizaron una investigación en Estados Unidos, en el cual compararon 34 estudios empíricos entre los años 1989 y 2009, en 19.090 participantes adultos que habían sido abusados en su infancia. Dicho estudio cualitativo se centró en el papel potencial de la espiritualidad y religiosidad en las experiencias traumáticas, así como la influencia de estos factores personales en la recuperación de abuso. Dicho estudio concluyó que tanto la espiritualidad como la religiosidad, pueden ser moderadores de la evolución de los síntomas de estrés postraumáticos y sus trastornos asociados. Verificando que, a pesar de los daños a la propia espiritualidad y/o religiosidad de las víctimas, estos recursos también sirvieron, en la mayoría de los casos, para amortiguar el desarrollo de síntomas patológicos lo que favorece la resiliencia en los sobrevivientes frente al abuso sufrido.

Asimismo, Sundararajan- Reddy (2010) realizó un estudio en la Universidad de Nueva Jersey (Estados Unidos), con una muestra de 274 adolescentes estudiantes de dos colegios de nivel secundario, a los cuales aplicó cuatro instrumentos con el propósito de verificar la relación existente entre la espiritualidad y resiliencia, en la escala de bienestar espiritual (Spiritual WellBeing Scale, SWBP), el Cuestionario de Orientación para la Vida (Orientation to Life Questionnaire, OLQ), el auto-reporte juvenil para edades entre 11 y 18 años (Youth- SelfReport, YSR). Los análisis de correlación regresión lineal simple y múltiple, mostraron que la espiritualidad estaba significativamente relacionada con la competencia y negativamente relacionada con los problemas de conducta; el sentido de coherencia era un mejor predictor de

resiliencia que el bienestar espiritual; las creencias existenciales contribuyen más frecuentemente a la resiliencia que las creencias religiosas; las creencias espirituales y los niveles de estrés interactúan de forma diferente con respecto a las respuestas resilientes. El estudio sugiere que los adolescentes que encuentran algún significado o propósito en sus vidas en medio de situaciones estresantes, están más fácilmente propensos a ser resilientes y a no desarrollar trastornos de conductas.

Barboza (2012) realizó un estudio correlacional con el objetivo de investigar la influencia de la religiosidad y espiritualidad en el desarrollo de conductas resilientes, para cual se tomó como muestra a 121 pacientes, residentes en Buenos Aires, los cuales eran psicológicamente vulnerables que padecían de artritis reumatoide y cáncer, y que, apoyados en su religiosidad/espiritualidad, desarrollaron acciones y comportamientos para hacer frente a esta situación, saliendo más fuertes de ellas. Para la recolección de datos se utilizó entrevistas semi-dirigidas. Finalmente, según los resultados se percibió que la religiosidad y espiritualidad parece ser un factor de protección que influye en el desarrollo de comportamientos resilientes. Por lo tanto, la creencia puede permitir la construcción de “sentido de coherencia”, que permite la comprensión, el significado y la gestión de las adversidades. Además, la experiencia parece favorecer una experiencia de acogimiento, el empoderamiento y el sentido de la vida.

Por otro lado, Vinaccia, Quiceno y Remor (2012), propusieron relacionar la resiliencia, percepción de enfermedad, creencias y afrontamiento espiritual-religioso sobre la calidad de vida relacionada con la salud en 121 pacientes de la ciudad de Medellín (Colombia), los cuales tenían en común un diagnóstico de insuficiencia renal crónica, artritis reumatoide y enfermedad pulmonar obstructiva crónica. Para dicho estudio se utilizó la Escala de

Resiliencia (RS), Escala de Resiliencia Breve CD-RISC2, Cuestionario Breve de Percepción de Enfermedad (IPQ-B), Inventario de Sistema de Creencias (SBI-15R), Escala Estrategias de Afrontamiento Espirituales (SCS) y Cuestionario de Salud MOS SF-36. Los resultados del análisis indicaron que las consecuencias y respuestas emocionales tuvieron un peso negativo sobre el índice de salud mental, y que la competencia personal, años de estudios y afrontamiento no religioso tuvieron un peso positivo. Y, las consecuencias, edad y tiempo de diagnóstico de la enfermedad tuvieron un peso negativo sobre el índice de salud física.

En un estudio realizado por San Martín (2012) en el país de Chile, se indagó sobre la espiritualidad y resiliencia en situaciones de crisis familiar desde una perspectiva teórica y empírica, para esto, se utilizó una muestra de 6 sujetos entre hombres y mujeres con distintas nacionalidades pertenecientes a los países de Colombia, Brasil, Arabia Saudita y Chile, con edades oscilantes entre 30 a 60 años, con un promedio de 12 años en el ejercicio de sus labores como profesionales del área clínica y/o como guías espirituales. El instrumento utilizado fue una entrevista estructurada. Los resultados evidenciaron que la edad cronológica de los sujetos no es determinante como factor que promueve la resiliencia, sino más bien, este se conjuga con las distintas variables que interviene en las etapas del ciclo evolutivo como son: características personales, temperamento, madurez, experiencia personal, género, capacidad intelectual, entre otras. Asimismo, las vivencias espirituales son una característica que se encuentra presente en la mayoría de las personas resilientes y que tanto la resiliencia como la espiritualidad, son recursos de empoderamiento personal y familiar, ya que son un facilitador al momento de enfrentar la crisis.

3. Marco teórico

3.1 Religiosidad

Resulta necesario despejar en primer término, el significado del vocablo religión, antes de avanzar la variable que ocupará nuestra mayor atención: la religiosidad.

3.1.1 Definiciones de religión

Billington (2001) menciona que el término religión deriva del latín religio, que tiene el sentido básico de unir o juntar que se tiene que ver con el deseo de pasar los días en reposo y quietud, es decir, “la expresión de ciertos sentimientos, alguna forma de meditación o contemplación, junto con lo que puede parecer una aproximación filosófica al mundo y la comprensión del lugar de uno en él”. p.9.

La Real Academia de la Lengua Española (2014), señala que la palabra religión proviene del latín *religiō, -ōnis* y se define como el conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. Es la virtud que mueve a dar a Dios el culto debido.

Para Vanistendael (2003) la religión está basada en una fe en Dios, que busca una organización, una expresión comunitaria, y un apoyo para la vida espiritual. Dicho de otra manera, la religión es referida a un sistema organizado de creencias, prácticas y formas de culto que son compartidas en una comunidad y que generalmente se dirigen según a la relación con Dios.

Jiménez (2005) agrega que la religión se define como la creencia en un poder sobrenatural, creador y controlador del universo. Para Pinto (2007) la religión es definida como una organización grupal, con características particulares como: ser parte de un culto

específico, tener mayor consuelo en las privaciones, poseer mejor auto aceptación y tener un bajo nivel de sentimientos de culpa.

Por lo que, la religión permite adoptar perspectivas del mundo, de sí mismo y de la relación entre ellos (Korman, Garay y Sarudiansky, 2008), es decir, la religión permite crear una cosmovisión general, basado en creencias y dogmas dadas por una organización grupal.

Así mismo, Spinoza (citado en Perez, 2009), afirma que las personas poseen una religión en un intento por situarse a nivel cognitivo en un universo que se le presenta como diverso y desconocido. Por otra parte David Hume afirma que la religión es desligada de la razón, y más bien relacionado con las contingencias de la vida y el miedo al futuro. En otras palabras la religión es una manera de orientarse en la escena desordenada de la vida humana.

Desde una perspectiva distinta Pérez (2009), afirma de Jung y Freud perciben la religión como un fenómeno de la psiquis humana, algo que sucede en el hombre, y que por lo tanto es susceptible de ser analizado como fenómeno de la conciencia, como ideas o proyecciones humanas y que no es susceptible a la realidad u objetividad.

3.1.2 La práctica de la religión: la religiosidad

Salgado (2012), afirma que la religiosidad es en resumen, la práctica de la religión, constituida por las conductas hacia lo sagrado, que abarca la vida individual y colectiva. Cabe considerar que el término sagrado, es sistema de comportamientos culturales, de liturgias y panteones, de narraciones míticas, de objetos útiles ceremonialmente, etc., al que designamos como la religión.

3.1.3 Definiciones de religiosidad

Según Jiménez (2005) la religiosidad es el grado en el que una persona cree, sigue y practica una determinada religión. Por lo que hay un sistema de culto y una doctrina específica, compartida por un grupo.

Mientras que para Emmons y Paloutzian (citados por Rodríguez, 2006) la religiosidad permite al ser humano expresar sus creencias religiosas y considerar la importancia que les confiere dentro de un contexto cultural determinado.

Salgado (2012), agrega que la religiosidad puede ser considerada como el conjunto de prácticas realizadas por los que profesan una religión (oración, lectura de textos sagrados, rituales, etc.). De igual forma, la religiosidad se puede definir como un rasgo personal definido por un sistema de creencias, que proporciona sentido, que es estable en el tiempo y que se manifiesta en diferentes situaciones.

Frankl, (Citado por Rodríguez, 2006) añade que la religiosidad es asociada con las experiencias sociales tales como; conocimientos, ritos, normas y valores que rigen o pretenden regir, la vida de personas interesadas en vincularse con lo divino.

Para fines de la investigación, considerando que se ha revisado que religiosidad es entendida se considerará en esta investigación, los siguientes elementos: creencias y prácticas religiosas.

3.1.4 Modelos teóricos que explican la religiosidad

La psicología en sus inicios mostró un gran interés en el fenómeno de la religión; el psicoanálisis realizó un estudio concluyendo que la religiosidad tiene que ver con procesos inconscientes, apartamiento de la conciencia y la posibilidad de traer lo inconsciente a lo

consciente. Por su lado la psicología objetiva, que se mantiene con los principios de la tradición conductista, investiga la conducta manifiesta y sólo indirectamente se interesa por procesos psicológicos internos; y por último la psicología de la religión propiamente dicha, que se ocupa de la religión en su aspecto de fenómeno psíquico; este último modelo proporciona las bases teóricas de la presente investigación.

a) La psicología positiva

Seligman (1998), ex presidente de la American Psychological Association fundó el movimiento de la Psicología Positiva, definiendo a la misma a partir del estudio -no de los traumas ni de los conflictos, sino de las emociones placenteras, los estados afectivos positivos, el desarrollo de las virtudes y la búsqueda de la felicidad. Los planteos de Seligman son considerados medios que permitirían superar el malestar, el sufrimiento y los diversos problemas sociales de modo de alcanzar una mejor calidad de vida y un bienestar subjetivo.

La psicología positiva representa un punto de vista cuyo enfoque podría ser considerado como complementario al de la psicología de la religión y la espiritualidad, ya que ambas estudian el tema del afrontamiento de situaciones de vida negativas, la prevención de enfermedades y la promoción de estados de felicidad, esperanza, fe, autocontrol, así como de sentimientos y estados positivos que tiendan a la protección y promoción de la salud física, afectiva y mental y espiritual (Salgado, 2012).

Caruana (2010) añade que la Psicología Positiva considera a la religión como un factor que aumenta la felicidad siempre y cuando tenga un mensaje prosocial, no centrada en aspectos negativos o que genere emociones negativas.

b) La psicología de la religión.

Según Martínez (2014) la Psicología de la Religión es el área de la psicología que estudia el comportamiento religioso desde el punto de vista del conocimiento psicológico, intentando comprender de qué manera el contexto histórico y cultural puede condicionar la experiencia religiosa, las motivaciones y las intenciones que la mueven, y los conflictos psíquicos que puede generar.

Salgado (2012) añade que la Psicología de la Religión, estudia las expresiones sociales o colectivas de la religiosidad, sus rasgos como actitud personal, el fenómeno de la conversión religiosa, el desarrollo del juicio religioso a lo largo de estadios evolutivos, su significación personal y su incidencia en la propia vida, su relación con determinadas actitudes, sus relaciones con la salud y el bienestar, con el razonamiento moral y los valores estas y otras cuestiones, tratadas en variedad de trabajos junto a los citados, se evidencian en los últimos años como núcleos de interés en relación con el fenómeno religioso

En las investigaciones realizadas en el campo de la Psicología de la Religión se arribó a conclusiones acerca de cómo la religión puede tener efectos positivos en la salud en los procesos de afrontamiento de sucesos vitales negativos o estresantes -entre los cuales se encuentran distintos tipos de enfermedades y duelos por pérdidas de seres queridos.

Pargament y Koenig (1997) desarrollaron el concepto de “afrontamiento religioso”, definiéndolo como aquel “tipo de afrontamiento donde se utilizan creencias y comportamientos religiosos para prevenir y/o aliviar las consecuencias negativas de sucesos de vida estresantes, tanto como para facilitar la resolución de problemas”.

De la misma manera, la fe religiosa puede promover actitudes de esperanza, cambio y curación; considerando a éste como un paradigma que brinda un modelo para la comprensión del sufrimiento humano. Koenig (1999) plantea que la religión, a través de la fe, se centra en las relaciones interpersonales, en la búsqueda del perdón hacia uno mismo y hacia los otros, en el sentido de control y autodeterminación personal, en la promoción de apoyo comunitario y en promesas de una vida después de la muerte que refleja perspectivas cognitivas positivas y estados emocionales que buscan conducir al sujeto hacia un mayor y mejor ajuste y adaptación frente a sucesos de vida negativos o estresantes.

3.1.5 Dimensiones de religiosidad

Para Allport y Ross (citados por Rodríguez, 2006) existen 2 dimensiones de religiosidad: intrínseca o prácticas individuales y extrínseca o prácticas organizacionales. Las prácticas individuales se refiere a la expresión integrada de los pensamientos y prácticas religiosas asumidas plenamente en la vida cotidiana, James (1999) denomina a esta: “religión personal” que está constituida por sentimientos, actos y experiencias de hombres particulares en su soledad.

Según Fehring, Miller y Shaw (1997) las prácticas individuales estarían totalmente vinculadas a la espiritualidad. Probablemente esta sea la razón por la que muchas veces estos conceptos se superponen (citado por Martínez, 2014).

Una característica particular de la religiosidad intrínseca es la plegaria, que ha pasado a constituirse en una de las más significativas por la influencia positiva que ejerce en el mantenimiento y restitución de la salud, o en la prolongación de la vida de quienes la emplean (Salgado, 2012).

Según González (2004) en los últimos años el interés por su estudio ha sido ampliado, al extenderse el dominio de la oración no sólo hacia la propia persona que la realiza, sino, hacia el influjo que ejerce a distancia sobre otras personas. Por ejemplo Byrd (Citado por Salgado, 2012) informó hallazgos positivos en un grupo de pacientes de una unidad de cuidados coronarios, quienes fueron motivo de oración por un grupo de creyentes, sin conocimiento de ellos ni del personal médico y paramédico que los atendía, y se les comparo con otros que sólo recibieron los cuidados habituales en tales casos, reportándose en los primeros mejores resultados sobre su evolución que en los segundos, la oración intercesora, como se le denomina a tal acción, ha pasado a constituir dentro del contenido Religión-Salud uno de los de mayor consideración. Varias han sido las réplicas que ha tenido esa primera experiencia (Harris, et. al.) y en su mayoría los resultados han sido favorables a la salud (González, 2004).

Por otro lado, la religiosidad extrínseca o prácticas organizacionales refieren las prácticas rituales y a las religiones institucionales. Para Rodríguez (2006) la religiosidad extrínseca, contiene el uso de las prácticas externas de la religión para buscar relación social, seguridad o status. No obstante, ello no necesariamente refleja la realidad, pues aunque hay personas que efectivamente pueden buscar en la práctica externa de la religión algo no relacionado a Dios, existen personas que por el contrario, a través de dichas prácticas buscan vivir de modo coherente su fe y amor a Dios, su sentido de vida y consecuentemente su capacidad de trascendencia (Salgado, 2012).

Así mismo (Reyes et al., 2014) añade que es necesario incluir una dimensión, referida a la percepción de la persona con respecto a la importancia de la religión en su vida e identidad, denominada subjetiva.

3.1.6 Religiosidad y sociedad

Según Jaramillo et al. (2008) el hombre no sólo es un ser bio-psico-social, sino también un ser espiritual. Sin esta dimensión, la vida del ser humano no tendría un desarrollo completo.

Pinto (2007) agrega que la parte religiosa es una esencial del hombre, que implica la aceptación de determinadas creencias, valores, normas de conducta o rituales.

Si bien es cierto, la religiosidad es parte del hombre como individuo, sin embargo, es necesario tener en cuenta las características sociales del entorno en donde la religión es desarrollada, para discernir cuando hay patología y cuando no la hay. Como bien señalan Korman et al. (2008) desde una perspectiva psicológica o psiquiátrica, muchas prácticas religiosas pueden ser consideradas patológicas, si no es tenido en cuenta el contexto.

Para Rivera (2007) el concepto de religión también es de naturaleza social; ya se construye a partir de la coincidencia de un grupo de personas en un lugar y tiempo determinado, en donde se unen dos situaciones humanas e individuales; por un lado, la experiencia de lo espiritual, y por otro, la ansiedad existencial que plantea el sólo hecho de vivir y la conciencia de ser finito. La religión constituye el campo social en donde se expresa la vida espiritual.

En este sentido, la religión aunque tiene una perspectiva individual, es un fenómeno colectivo y por lo tanto se caracteriza por la interacción y comunicación entre grupos de personas, que comparten metas, normas y roles, además que funciona colectivamente mediante un sistema de status, y hay un sentido de identificación con el grupo. No obstante, es un grupo singular ya que se está concentrado en lo sobrenatural o lo sagrado,

sobre lo cual desarrolla un cuerpo de creencias, un conjunto de prácticas e involucra una serie de prescripciones morales (Rodríguez, 2007).

3.1.7 Religiosidad y psicología

García y Pérez (2005) afirman que el fenómeno de la religiosidad no sólo es estudiado por la Psicología sino que ha sido estudiado por diversas disciplinas ligadas al hombre tales como la Filosofía y la Sociología.

La Psicología, a lo largo de la historia, ha adoptado diversas posturas con respecto a la religión y religiosidad. Los intereses iniciales de la Psicología se centraban en la espiritualidad. No obstante, posteriormente su estudio disminuyó significativamente, ya que los psicólogos la concebían como algo patológico o como un proceso que podía reducirse a funciones psicológicas, sociales y biológicas subyacentes más básicas (Pargament y Mahoney, citados por Salgado, 2012).

Asimismo Rivera (2007) menciona que el área espiritual de la vida integral humana ha sido dejada de lado por la psicología; sin embargo, es necesario darle un lugar más allá del apasionamiento de la fe y el escepticismo academicista contemporáneo.

En este sentido Salgado (2012) concluye que aunque la ciencia ha tratado de no estudiar la religión y la religiosidad; algunos de los psicólogos más respetados en la historia han hecho de la vida religiosa uno de sus temas principales de estudio, algunos de ellos son: James, Fromm, Frankl, Allport, Maslow y May (citados por Salgado, 2012).

Asimismo, Rivera (2007), añade que personajes identificados como opositores a lo religioso: Spinoza, Nietzsche, Marx, Freud y Reich, quienes expusieron lo patológico de la religión, nunca fueron discrepantes a los aspectos esenciales de la espiritualidad

Existen variedad de posturas psicológicas, hay todavía algunos psicólogos quienes consideran a la religión y religiosidad como algo patológico y otros quienes lo estudian como tema principal en sus investigaciones.

3.1.8 Beneficios de la religiosidad

A pesar de la variedad de material psicológico referido al lado negativo y a los efectos adversos de la religión sobre la salud mental, también es posible hallar gran cantidad de estudios en los que se explora la compleja relación entre la participación religiosa y la salud mental de las personas (Paloutzian y Ellison, 2012).

Dentro del área de la Psicología de la Religión y la Espiritualidad, Pargament (1997) observó las relaciones entre los diversos modos de afrontamiento y los efectos positivos en la salud mental (Salgado, 2012).

Para Rossi (Citado por Yoffé, 2012), las emociones positivas que surgen a partir de la realización y la participación en prácticas rituales religiosas son importantes para la salud mental y física de las personas en duelo, ya que actúan sobre los mecanismos psiconeuroinmunológicos y psicofisiológicos de éstos.

Según Barrientos (Citado por Yoffé, 2012), las personas religiosas que practican su religión tienden a mostrar mayor bienestar subjetivo. Campos et al. (2004), destacan la importancia de los rituales privados como el rezo y la participación en ceremonias funerarias ya que tales actividades religiosas suelen reforzar la afectividad positiva y la satisfacción con uno mismo. Aunque las creencias y las prácticas religiosas no están reservadas para los momentos de pérdida y dolor, las personas se dirigen hacia la religión en busca de ayuda en situaciones de estrés. Muchos de los mecanismos religiosos parecen

estar diseñados específicamente para ayudar a las personas a atravesar momentos difíciles de la vida (Pargament y Brant, 1997).

La religión y la espiritualidad pueden ayudar a quienes afrontan la pérdida de un ser querido al ofrecerles sistemas de creencias, prácticas y redes de apoyo social que les permitan salir del aislamiento y la soledad propio de los duelos.

3.2 Resiliencia

3.2.1 Desarrollo histórico de la resiliencia

Según los estudios, la resiliencia emerge de la psicología positiva, la cual es dirigida a fomentar la salud mental a través de la activación de los recursos personales, lo cuales le permitan responder con determinación, logrando un afrontamiento exitoso al estrés y a la adversidad (Raffo y Remmsy, 2005).

A su vez, Villalba (2004) señala que la resiliencia se constituye como un enfoque distintivo de la investigación interdisciplinaria, que nos lleva a comprender el porqué de la motivación para poder afrontar las dificultades, los riesgos y crecer a pesar de los mismos. Asimismo, explora las capacidades personales e interpersonales y las fuerzas internas, que se pueden desplegar para aprender y crecer en situaciones de adversidad.

Dentro de las disciplinas que dan luces al enfoque de la resiliencia, se puede mencionar a la psiconeurología, filosofía, física, psicología, medicina oriental, neurociencia etc. Por otro lado Richardson (2002), propone el concepto de resiliencia como una meta teoría, orientada a las profesiones de servicio social, individual y comunitario, ya que es una teoría que no se centra en los problemas o los déficits, más bien permite a los profesionales explorar otros orígenes, y recursos, como por ejemplo el darle importancia a área espiritual como motivación que favorece a las personas que pasan por momentos adversos.

Asimismo Príncipe (1983), denomina a este fenómeno como *resilience*, término que hace referencia a la resistencia que desarrollan los cuerpos, ante los choques, demostrando habilidad para recuperarse y volver a su estado original. Por su parte Rutter (1991), aplica la palabra resiliente a las personas que se sobreponen a las dificultades y Villalba (2004), refiere que el término resiliencia es entendido como la adaptación exitosa de un individuo frente al estrés y a los cambios.

El constructo de resiliencia, surge de la necesidad de promover el potencial humano, en vez de enfatizar sólo en el impacto del daño realizado (Infante, 2002). Así, el enfoque de resiliencia, permite pensar en el potencial de la persona, la familia o comunidad para desarrollarse y alcanzar un mayor bienestar (Ravazzola, 2003).

Sin embargo, el ser resiliente no hace una persona un ser invencible, o invulnerable a sufrir algún malestar emocional, o capaz de afrontar cualquier situación de estrés, sino más bien, a la exención referente hacia situaciones difíciles (Kotliarenco y Cáceres 1996).

Por otro lado Wermer (1995) sugiere que la resiliencia se inició a partir de los años 80 y surge como un intento de entender las causas y evolución de las psicopatologías. El término es longitudinal y prospectivo, y fue comprobado a través de un estudio y seguimiento a 698 individuos, nacidos en el año 1955, desde el periodo prenatal hasta la edad de 32 años, los cuales fueron estudiados en su desarrollo resiliente. Sin embargo Grotberg (2003) considera la resiliencia como un proceso que puede ser sembrado a temprana edad y desarrollado posteriormente. Las investigaciones actuales se preocupan por conocer la dinámica de la resiliencia con el fin de realizar replicas entre factores de riesgo y la resiliencia, para la posterior elaboración de modelos que promuevan el desarrollo de resiliencia a través de programas de intervención.

En síntesis la resiliencia implica:

- Sobresalir a pesar a las dificultades, teniendo éxito ante las situaciones de alto riesgo.
- Ser competente bajo la presión, pudiendo adaptarse con facilidad.
- La capacidad de recuperación después un evento traumático, ajustándose de manera exitosa frente a los conflictos.

3.2.2 Definiciones de resiliencia

El termino resiliencia procede del latín *resilio-resilire* que traducido al inglés es *resilience*; este término se empeló originalmente en el campo de la física y mecánica de la metalurgia, donde es relacionada con la resistencia y/o capacidad de los metales, que al ser sometidos a altas presiones, los cuales poseen la capacidad de resistir el impacto y recuperar su estructura original. Dentro del campo de salud, la medicina también aplica esta terminología, concretamente en la osteología, para expresar la capacidad que tiene los huesos de crecer en la dirección correcta después de una fractura. Posteriormente, el término fue adaptado a las ciencias sociales para describir a las personas que a pesar de nacer y vivir situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas (Machuca, 2002).

Desde un punto de vista etimológico, Poilpot (2004) menciona que la “resiliencia” tiene su origen en el término latino *resilio* que significa “volver atrás”, “volver de un salto”, “volver al estado inicial”, “rebotar”, “recomenzar” fue utilizado al inicio para referirse a la cualidad de elasticidad y plasticidad de una materia (Greene y Conrad, 2002), esto quiere decir; la capacidad que tiene esta material para oponerse al impacto sin sufrir mayores modificaciones, para posteriormente volver a su estado inicial.

Según Rodríguez (2006) la resiliencia es la capacidad que desarrolla exclusivamente el ser humano ante situaciones difíciles, la cual lo lleva a ser capaz de adaptarse, recuperarse y transformarlas de manera que pueda superar la adversidad.

Manciaux et al., (2005) señala que la resiliencia nunca es absoluta, total o lograda para siempre, al contrario, es una capacidad que resulta de un proceso dinámico y evolutivo. Asimismo, varía según la situación, la naturaleza del trauma, el medio que la rodea, la etapa de vida y cultura. De esta manera la resiliencia nace de la interacción entre la persona y el medio ambiente que lo rodea, entre los vestigios de sus experiencias anteriores y el contexto político, económico, social o humano donde vive. Por lo tanto no puede ser resiliente sólo un individuo, pues la resiliencia se construye en interacción con el entorno y con el medio social (Theis, 2003).

Por otro lado Salgado (2012) menciona que la resiliencia es un prototipo que enfatiza las fortalezas del individuo, la cual además involucra a personas, familias, sociedades y hasta instituciones para que sean agentes de cambio, generando alternativas de solución, con el uso adecuado de herramientas extrínsecas e intrínsecas como afronte a los conflictos.

La resiliencia es un proceso, un devenir del individuo que a fuerzas de palabras, inscribe su desarrollo en un medio y escribe su historia en una cultura. Por consiguiente, no es tanto el individuo que es resiliente como su evolución y su proceso de vertebración de la propia historia (Cyrulnik, 2003).

La resiliencia, es la capacidad de los seres humanos para sobreponerse a las crisis y construir positivamente sobre ellas, basada en unos factores que facilitan y amplifican

dicha respuesta. En otras palabras, es el sistema que se desarrolla por parte de un individuo o un grupo para enfrentar efectivamente la adversidad (Lamas, 2002).

A continuación se presentan algunas definiciones:

- “Capacidad de los seres humanos para sobreponerse a la crisis y construir positivamente sobre ellas, basados en factores que facilita y amplifican dicha respuesta” (Atehortúa, 2002, p.50).
- “Capacidad para activar las fortalezas y proteger la identidad personal al enfrentar la adversidad, construyendo a partir de estas” (Jiménez y Arguedas, 2004, p. 15).
- “Capacidad de una persona o sistema social, de afrontar adecuadamente la dificultades de una forma socialmente aceptable, caracterizado por una serie de procesos sociales e intrapsíquicos, que posibilitan tener una vida sana viviendo en un medio insano. Estos procesos tienen lugar a través del tiempo, en interacción del sujeto con su medio ambiente social y cultural” (Muñoz y De Pedro, 2005, p.113).
- “Capacidad de una persona o grupo para desarrollarse favorablemente, para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, o de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (Manciaux et al., 2003 p.22).

En síntesis, la mayoría de los autores coinciden en que la resiliencia es la capacidad que posee una persona o grupo para hacer frente, resistir, enfrentar, recobrase, sobreponerse o activar fortalezas ante una adversidad, crisis o situaciones que le generen estrés, saliendo exitosos de las mismas, adquiriendo mayores recursos, incrementando su empoderamiento, así como un crecimiento personal y aprendizaje positiva.

En relación a lo anterior Infante (2003), identifica tres componentes fundamentales en el concepto de resiliencia:

- a. Noción de adversidad, trauma y riesgo
- b. Adaptación positiva o superación de la adversidad
- c. Dinámica entre mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que intervienen sobre el desarrollo humano.

Además la resiliencia no debe ser comprendida como una habilidad que se utiliza en momentos difíciles sino como la capacidad de continuar a pesar de la dificultad ya que el desarrollo de esta competencia permite crecer, madurar e incrementar las potencialidades para resolver conflictos con éxito (Matta, 2010).

3.2.3 Factores que favorecen la resiliencia en cada etapa del ciclo vital

Ospina, Jaramillo y Uribe (2005), afirman que la adaptación al estrés estaría condicionada por la edad y el género, los factores que favorecen la resiliencia en cada etapa del ciclo evolutivo, entre los que se destacan los siguientes:

- Niños/as y adolescentes con temperamento fácil, actitud reflexiva y receptividad a los demás (Werner, 1989).
- Participación en un grupo religioso como refuerzo social a los valores y políticas parentales de crianza (Baldwin, Baldwin y Cole, 1992).
- Firmes creencias religiosas, las cuales proporcionan estabilidad y sentido a sus vidas, especialmente en tiempos de adversidad, junto a un sentido de enraizamiento y coherencia (Werner, 1995)
- Entorno comunitario donde exista autoestima colectiva, identidad cultural, humor social, honestidad estatal, solidaridad grupal y procesos de aprendizaje escolar

basados en la actitud conjunta cooperativa entre los estudiantes y docentes (Melillo, 2004).

En la juventud por el plantear metas y expectativas, para lograr un mayor conocimiento, participación activa en la sociedad, adquiriendo dominio, seguridad personal; lo cual va acentuando el amor a sí mismos y el desarrollo de valores espirituales como la honestidad, la solidaridad y la compasión, la creatividad y la estética, la paciencia reflexiva y crítica ante sus propias cualidades y límites, su proyecto vital, la comunidad y la sociedad (Velásquez, 2001).

En la adultez, se observa actividades como la reflexión y los estudios; el humor y los vínculos familiares, las expresiones culturales, el trabajo, el pertenecer a un grupo dentro de la sociedad, y creencias religiosas; así como la fe en la religión, confianza familiar, ayuda social; estilo de vida saludable, espiritualidad, valores y educación (Menoni y Kalsse, 2007).

3.2.4 Modelos teóricos sobre la resiliencia

Según la bibliografía revisada, existen diversas propuestas de modelos teóricos sobre las dimensiones de la resiliencia, así como enfoques, tanto sociales, educativos, clínicos, etc., por lo tanto se puede inferir que no existen modelos teóricos rigurosos, ciertamente algunos son más sólidos que otros, pero también existen algunos que se han construido sin el respaldo de investigaciones científicas, y más respondiendo a urgencias del momento, Lo que queda claro es que la resiliencia implica la interacción de factores personales y contextuales. El modelo en que se basa la presente investigación es el modelo psicosocial que se refiere a la continuación, así como algunos modelos teóricos más que intentan explicar la naturaleza de la resiliencia, sus elementos constitutivos y la manera implícita de cómo abordarla.:

a) Modelo psicosocial de la resiliencia

Este modelo en que se basa la investigación, fue realizado por Grotberg (1996), el cual indica que el componente dinámico de ser resiliente o no, depende del juego que se da entre los distintos factores y el rol de cada factor en los diferentes contextos, asimismo, hace referencia a la resiliencia como efectiva no sólo para enfrentar adversidades sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas.

Infante (2002) explica que el término adversidad puede designar una constelación de muchos factores de riesgo (tales como vivir en la pobreza), o una situación de vida específica (como la muerte de un familiar). Puede ser definida objetivamente, o bien subjetivamente, a través de la percepción de cada individuo. Terremotos, abusos sexuales, secuestros, robos o enfermedades terminales son otros ejemplos. Pero también existen aquellas situaciones cotidianas que ciertas personas las viven con mayor liviandad, y otras como el auténtico fin del mundo: La adversidad es subjetiva. Lo que tal vez para algunos es una simpleza, a otros los hace sentir que todo se les viene abajo.

De acuerdo con la teoría de Grotberg (1996), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, los niños toman factores de resiliencia de cuatro fuentes, que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos con características resilientes:

- Yo tengo: abarca las redes de apoyo con las que cuenta el individuo y que le proporcionan bienestar emocional percibido. El apoyo que la persona cree que puede recibir (yo tengo), también llamado ambiente social facilitador, se refiere a redes de apoyo social, como grupos comunitarios, religiosos; también a

modelos positivos y a la aceptación incondicional de la persona por parte de su familia y amigos, entre otros.

- Yo soy: se relaciona con los recursos afectivos de la persona. Las fortalezas intra-psíquicas y condiciones internas con las que se define a sí misma (yo soy, yo estoy); también denominado recursos personales, es la fuerza psicológica interna que desarrolla la persona en su interacción con el mundo. Así también la autoestima, autonomía, control de impulsos, empatía, optimismo, sentido del humor y fe o creencia en un ser superior o en la fraternidad universal. Yo estoy: involucra hacerse responsable de los propios actos y actitud positiva ante determinadas situaciones.
- Yo puedo: habla de la búsqueda de apoyo y la capacidad de reflexión y solución viable de los problemas que se presentan. Las habilidades para relacionarse y resolver problemas (yo puedo), consiste en ser capaz de manejar situaciones de conflicto, de tensión o problemas personales (Muñoz y De Pedro, 2005; Villalta, 2010) identificando sus habilidades y competencias para superar las situaciones adversas.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto se puede decir que la resiliencia es un continuo proceso de presencia e interacción de factores o recursos personales y/o familiares con el propósito de sobreponerse de situaciones adversas, con un crecimiento personal y aprendizaje. Melillo (2004), sugieren que este proceso no es innato o adquirido de forma natural, sino derivados de procesos sociales e intrapsíquicos, dependientes del lugar donde se desarrolla el individuo y la interacción hace que se desenvuelva en torno a este proceso.

La primera fuente son las características genéticas y temperamentales de la persona, que son aspectos tales como la fisiología y la neuroquímica que repercuten en el niño ante la ansiedad, los desafíos y el estrés.

La segunda tiene que ver con el ambiente favorable, una fuente externa de defensa que dan respuesta a las características del sujeto: la familia, la comunidad, la iglesia, etc. La tercera la fuente interna en la propia personalidad (sentido de autonomía, control de impulso, autoestima, sentimientos de afecto y empatía) la fortaleza intrapsíquica. Y la última las habilidades adquiridas que son conductas apropiadas a la interacción social) expresividad social, capacidad de resolución de problemas, manejo del estrés, la angustia, la selección de opciones, etc. (Grotberg, 1996).

a) Modelo de resiliencia según el psicoanálisis

Gutiérrez y Galleguillos (2011) señalan que se entiende que el pilar de la resiliencia es la autoestima se sabe que esta se desarrolla a partir del amor y el reconocimiento del individuo durante el vientre materno, este reconocimiento es dado por la madre y el padre con la finalidad de generar una resistencia emocional que traducido sería la resiliencia. De igual forma, el pargo, cumple funciones exactas para describir este evento y nuevamente son los padres los encargados de brindar seguridad en las etapas primeras del desarrollo biológico de individuo.

La síntesis de todos ellos radica en la capacidad de pensamiento crítico, que representa algo así como un retorno del sujeto singular a la trama social en que vive, el cual lo lleva a constituir grupos con una identidad determinada, que al comienzo puede ser de oposición para luego transformarse en hegemónica. Este proceso opera a través del sistema conductual de afiliación de Bowlby (Marrone, 2001).

Por otro lado, Cyrulnik (2003) ha realizado aportes sobre las formas en que la adversidad hiere al sujeto, provocando y por consiguiente algún tipo de enfermedad y padecimiento; en un caso hipotético favorable, el sujeto producirá una reacción resiliente que le permite superar la adversidad.

En el caso del modelo freudiano que especifica Zuckerfeld (1998), considera al yo como instancia que debe “pilotear” las relaciones del sujeto con sus deseos conscientes e inconscientes, los requerimientos de su conciencia moral (superyó) y de sus ideales (ideal del yo), y los del mundo externo, es decir la relación con su entorno, pone en evidencia los beneficios de estimular los pilares de la resiliencia, clara e íntimamente ligados a las capacidades del yo. En este modelo psicoanalítico, la fortaleza del yo facilita la tramitación por parte del sujeto de los requerimientos de las otras instancias: es a la vez resultado y causa del proceso de la cura psicoanalítica y del desarrollo de las capacidades resilientes. El trauma puede ser el punto de partida de una estructuración neurótica o psicótica, pero también un punto de llegada en cuanto a generar una fuerte y útil estructura defensiva.

Existe un concepto poco utilizado de desprendimiento del yo, introducido por Bibring (1943), según él, no hay la finalidad de provocar la descarga (abreacción) ni hacer que la tensión deje de ser peligrosa (mecanismo de defensa). Tampoco niega que durante el proceso se produzcan fenómenos de abre acción en pequeñas dosis. Por lo tanto un tercer modo de para poder superar los conflictos es la familiarización con el peligro, superándolo así de una manera contra fóbica, lo cual para el psicoanálisis serían mecanismos más propios de la cura que de la enfermedad; desde el punto de vista de la resiliencia constituyen la posibilidad de una continuidad de la vida en aceptables condiciones de salud mental.

Freud (1929), sugiere que el largo camino del psicoanálisis se debía a lo difícil que puede ser cambiar las circunstancias del sujeto, ya que si esto fuese posible se ahorraría el esfuerzo prolongado que requiere actualmente. Por ello, el desarrollo de la resiliencia requiere justamente un cambio en las circunstancias del sujeto si se le permite contar con el auxilio de otro humano que genera y/o estimula las fortalezas de su yo, favoreciendo sus defensas y capacidad de sublimación. Si el mundo externo produjo una implosión traumática en el sujeto, el auxilio exterior de un otro puede restituir la capacidad de recuperar el curso de su existencia. Por lo tanto se considera a la resiliencia como representante del lado positivo de la salud mental.

Por otro lado, Masten y Coatsworth (1998) teniendo en cuenta a la psicología dinámica, definen la resiliencia como un constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo. La resiliencia, aunque requiere una respuesta individual, no es una característica individual ya que está condicionada tanto por influencias individuales como ambientales, emergiendo de una gran heterogeneidad de influencias ecológicas que conspiran para producir una reacción excepcional frente a una importante amenaza. Así como el ser humano es un ente dinámico, las complejidades lo serán de la misma forma; por ello la creatividad y la adaptación a los nuevos eventos logrará una buena resiliencia.

b) Modelo del desafío de Wolin y Wolin (1993)

El modelo del desafío implica ir desde el enfoque de riesgo al desafío, donde cada desgracia o adversidad que representa un daño o una pérdida puede significar el desafío o capacidad de afronte, un escudo de resiliencia, que no permitirá a estos factores adversos

dañar a la persona si no por el contrario rebotarán para luego transformarlos positivamente lo cual constituye un factor de superación, y apoyándose en las características resilientes que el sujeto posee. Wolin y Wolin (1993) trataron de identificar esos factores que resultan protectores para los seres humanos tratando de estimularlos y fomentarlos en las personas una vez que fueran detectados Así describió las siguientes:

- Introspección: capacidad de autocrítica, mediante la observación de sí mismo y el entorno, plantearse cuestionamientos profundos y responderse honestamente.
- Independencia: capacidad de ver objetivamente los problemas, manteniendo la distancia emocional y física, establecer límites entre uno mismo y el medio.
- Relación: capacidad para brindar, sostener, y establecer relaciones de confianza y solidaridad fuertes y a largo plazo con otras personas y grupos.
- Iniciativa: capacidad de autoexigirse, responsabilizarse de las propias decisiones y consecuencias.
- Humor: capacidad para afrontar las situaciones en forma lúdica y divertida, para así encontrar en la crisis una fuente de inspiración.
- Creatividad: capacidad de establecer y crear orden y nuevos modelos a partir del caos y el desorden.
- Moralidad: dar sentido trascendente a las actuaciones, además de dar y desear a otros el bien propio.

Igualmente Jiménez y Arguedas (2004) señalan que existen ocho rasgos de sentido de vida propuesto por el enfoque de resiliencia:

- Intereses espaciales
- Metas

- Motivación para el logro
- Aspiraciones educativas
- Optimismo
- Persistencia
- Fe y espiritualidad
- Sentido de propósito

3.2.5 Dimensiones de la resiliencia según Wagnild y Young (2002)

Wagnild y Young (2002) crearon un constructo el cual tiene como objetivo medir el nivel de resiliencia de los individuos, esta escala está constituida por cinco dimensiones, las cuales se ven a continuación:

- Ecuanimidad: según Wagnild y Young (2002), este término denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, hace referencia a moderar las actitudes ante la adversidad y tomar las cosas tranquilamente. Para Kelsang (1999) es considerado como “el factor mental cuya función es la de mantener la mente primaria libre del hundimiento y la excitación mental” (p. 176). Es el estado de calma y serenidad de la mente, estado en el cual las emociones e impulsos son apaciguados, sin dejarse llevar por los mismos, y permite a la persona tomar decisiones adecuadas y entablar relaciones interpersonales equilibradas y duraderas.
- Confianza en sí mismo: Según Sanz, Ruíz y Pérez (2009), este término hace referencia a un constructo multidimensional donde la honestidad, la benevolencia y la competencia; se direcciona hacia uno mismo para lograr una relación interpersonal favorable. Por otro lado Branden (1995) la describe como el estado de tranquilidad relativa, que se origina cuando una persona conoce y acepta sus

limitaciones, centrándose en las aptitudes que le permitan actuar de manera segura y positiva.

- Sentirse bien solo: Arcas y Segura (2007) muestran que el ser humano fue creado para relacionarse con su entorno, creando la necesidad de unidad, mas no, de separación; sin embargo la soledad, presenta características positivas que modifican la estructura mental del individuo, llevándolo a un acercamiento consigo mismo, así como un tiempo de meditación e introspección. Asimismo la soledad permite que se experimente satisfacción personal, lo cual refuerza la identidad, dando un espacio para reflexionar; pudiendo encontrar la naturaleza de su motivación para la vida (Álvarez, 2010).
- Perseverancia: es definida como la persistencia ante la adversidad, adquiriendo un hondo deseo de logro y autodisciplina, es además según Bravo (1995) “llevar a cabo las acciones necesarias para alcanzar lo decidido aunque disminuya la motivación, así surjan problemas internos o externos”. (p. 45). Piper y Taylor (2008) la definen como el compromiso a las responsabilidades o ideales propuesto de una persona, lo cual además involucra esfuerzo y dedicación para obtener los objetivos esperados.
- Satisfacción personal: comprende el significado de la vida cómo se contribuye a esta. Según Clemente, Molero y Gonzales (2000) la satisfacción personal se entiende como una valoración cognitiva personal que va alcanzando la persona en su vida, y de los dominios de la misma, cubriendo su calidad de vida, su expectativas y aspiraciones, las cuales guardan relación con los objetivos conseguidos, basada en los propios criterios de la persona y que se realiza de forma

favorable. La satisfacción personal está determinada por el trabajo individual que realiza la persona, su proyección con los resultados gratificantes obtenidos.

3.2.6 Descripción de la población: la adultez joven

La presente investigación se realizó con jóvenes universitarios, el motivo por el que se eligió esta población es porque se considera según Lefrançois (2001), como una etapa de estabilidad más que de disminución, puesto que muchos de los cambios o decrementos de la edad, en lo físico, no son drásticos ni inevitables.

La adultez joven es la etapa cumbre potencial del desarrollo físico en cuanto a velocidad, fuerza, coordinación y resistencia, así como en términos de salud y vitalidad general (Lefrançois, 2001).

Asimismo refiere que se encuentran dentro de esta etapa las personas entre 15 y 24 años. Esta definición fue realizada por la ONU en el año 2013 y es aceptada universalmente, por lo tanto este criterio permite hacer comparaciones a nivel de edad, pero omite las condiciones del contexto, espacio temporal en el que se desarrollan los jóvenes (Cardoso, 2005).

Otros conceptualizan la juventud como una etapa de moratoria para el adultocentrismo. Según esta concepción, la juventud responde a una construcción de identidad, siendo una etapa de definiciones a nivel afectivo, sexual, intelectual y físico. Esta etapa es la que los sociólogos llaman “moratoria social”, es decir, que el joven es considerado como una persona en preparación para asumir roles de adulto. Bajo esta perspectiva solo los adultos son las personas que están preparadas para dirigir la sociedad, en tanto suman experiencia y por ende madurez (Cardoso, 2005).

Se ha estudiado y comprobado que durante esta etapa los índices de morbilidad y mortalidad más altos son aquellos relacionados con dichos comportamientos. Los jóvenes entre las citadas edades son los mayores consumidores de drogas (Arnett, 2000; Lerner y Galambos, 1998).

Por otro lado se sabe que en la juventud se sufren cambios nivel biológico, psicológico y social, es por ello que Buil et al. (2001) señala los siguientes cambios que se produce en la juventud:

- Crecimiento y maduración somática: En esta etapa el individuo se encuentra con un cuerpo adulto, con talla definitiva y funciones plenas en cuanto a sexualidad y reproducción, asimismo los hábitos y preferencias en relación a la alimentación están establecidos o normalmente se saben cuidar solos.
- La imagen y el cuerpo: Durante esta etapa normalmente existe aceptación e identificación de la imagen corporal y se adquiere estilos en el vestir y se preocupan por su apariencia física, sin embargo se ha existido dificultad en etapas anteriores, esta imagen puede ser percibida de forma distorsionada y podría provocar trastornos afectivos y de relación.
- Lucha entre la dependencia y la independencia: Este periodo hace referencia a la creciente integración social que desean adquirir, por lo tanto es normal que algunos jóvenes muestren dificultades para asumir algunas responsabilidades y continúen dependiendo de la familia y adquirir una entidad independiente de su familia, apreciando el ambiente familiar.
- Desarrollo de la identidad: Durante esta etapa, el joven se encuentra atravesando momentos de evolución, en el que el “yo” está en formación, en ese sentido se

caracteriza por poseer maduración del desarrollo cognitivo y de conciencia racional y realista. Según Piaget (1972), el desarrollo intelectual sigue su curso mucho más allá del pensamiento formal, el cual suele consolidarse entre los 16 y 20 años y las funciones están en su máximo funcionamiento, estables, por lo tanto se puede observar seguridad, poder y dominio personal, transmitido en energía y resistencia física, asimismo se observa un funcionamiento intelectual consolidado. Asimismo comienza a definir sus roles, de modo que adquiere la capacidad de comprometerse y establecer límites, es casi consciente de sus acciones, puede hablar y discutir de objetivos vitales y hacer partícipe de todas las opciones, teniendo mayor actividad sexual y concreción de valores éticos, morales y sexuales.

- Integración en el grupo de amigos: Durante esta etapa el joven se siente más a gusto con su escala de valores y con su identidad personal, así como con su rol social y sexual. Los valores cumplen una función importante en la selección de amistades.

El nivel posconvencional del desarrollo moral se alcanzaría no antes de los 20 años, dado que es en esencia una función de la experiencia: es sólo durante la adultez que la mayoría se comprometería a actuar según elevados principios morales; cuando se han podido confrontar valores en conflicto –cosa que sucede hasta salir del hogar; cuando se responde por el bienestar de otros, y las crisis y puntos de vista cambiantes sobre la identidad giran en torno a los asuntos morales, tornando así el juicio moral más complejo que en etapas anteriores (Kohlberg, citado por Papalia, 2009).

Según Erickson (1980), la juventud es el momento clave en el proceso de sociabilización, bajo su teoría del desarrollo, los jóvenes se encontrarían en el estadio de “identidad vs. Aislamiento”, asimismo está preparado para la intimidad, teniendo la capacidad de

establecer afiliaciones y relaciones sentimentales, asumiendo responsabilidad con tales compromisos, aun cuando impliquen sacrificio, la afiliación y el amor son las fortalezas que se asocian a esta etapa de vida, existe una construcción y se establece un estilo de vida, además de organiza la vida de manera práctica, llevando a cabo roles que posteriormente serán definitivos.

En ese sentido, afirma que la juventud se caracteriza por establecer intimidad psicológica, sexual y social con los otros, de no lograrse este resultado, la otra alternativa es que el joven posea sentimientos de aislamiento y soledad (Domínguez, 2008).

a) El estudiante Universitario

Según Ardizzone y Rivolleta (2004) la vida universitaria requiere de una notable capacidad de auto organización y autonomía por parte del alumno, el cual debe aprender a organizar su propio tiempo, ocuparse de sus relaciones con la administración y otros.

Alonso (2001) añade que el estudiante universitario tiene diversas metas a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, con las que pretende lograr el éxito en la realización de las actividades académicas, una de las metas es obtener calificaciones positivas. Asimismo García (2006) agrega que el estudiante busca preservar e incrementar su autoestima, preocupándose por tener éxito, tanto personal como social; lo que a veces le distrae de la que debería ser su meta: comprender y dominar la materia.

Otra meta planteada es la adquisición de conocimientos y competencias; busca comprender y experimentar que su competencia aumenta al dominar la materia, lo que le motiva ante la resolución de problemas o la superación de dificultades.

Por último García (2006) agrega que en el último curso de su carrera, principalmente, comienza a preocuparse por su próxima incorporación al mercado laboral, destacando un

especial interés por obtener mejores calificaciones que le ayuden a mejorar su expediente académico, de manera que su calificación le diferencie del resto de compañeros ante la búsqueda de un empleo.

Asimismo Iciar (2012) menciona que el estudiante universitario tiene demandas, conflictos, actividades y eventos implicados en la vida académica que provocan conflictos, estos conflictos pueden afectar al funcionamiento académico del estudiante universitario interfiriendo en comportamientos adaptativos tales como la dedicación al estudio y la asistencia a las clases, o dificultando procesos cognitivos esenciales como son la atención y la concentración.

b) Dificultades en los estudiantes universitarios

Según Chacón (2009) la llegada de un hijo en el hogar puede provocar celos en la pareja por la relación con el niño en especial del padre al ver la nueva unión entre su pareja y el bebé, asimismo refiere que no todos los adultos se sienten preparados para el matrimonio debido a diferentes razones por ejemplo algunos quieren lograr los máximos logros en su vida profesional y abocan toda su energía en esto, y también están aquellos que no desean perder su independencia por lo cual no se unen a otros. Por otro lado un empleo requiere mucho esfuerzo por parte del adulto tanto intelectual, físico, social y emocional. En el caso de los adultos tempranos están en un periodo de mejorar en sus habilidades para obtener un mejor desempeño laboral, es por ello que los adultos buscan mejorar por ejemplo estudiando alguna profesión.

Ezcurra (2006), afirma que la estancia de los estudiantes en la universidad contienen características particulares, ya que generalmente perciben su medio como hostil,

desconocido, y comparten situaciones con otros jóvenes estudiantes a quienes generalmente ven como mejor capacitados.

Polo (2007) menciona que los cambios que suponen la estancia en la universidad, representan un conjunto de situaciones altamente estresantes debido a que el individuo puede experimentar, aunque sólo sea transitoriamente, una falta de control sobre el nuevo ambiente, potencialmente generador de estrés y, en último término, potencial generador - con otros factores- del fracaso académico universitario.

Al respecto, Parrino (2010) agrega que las dificultades pueden enumerarse en las falencias que el estudiante arrastra del nivel anterior de educación; la falta de preparación del joven con respecto a su vida futura; la escasa orientación y planificación de su elección personal y la falta de herramientas para enfrentar el estudio universitario al igual que hábitos de estudio y en muchos casos la necesidad de incorporarse al ámbito laboral casi en forma simultánea con su incorporación a la vida universitaria. La sumatoria de las dificultades por las que transita el estudiante, adicionadas al efecto de la transición, se conjugan con el comportamiento institucional que resulta determinante.

Asimismo, Ezcurra (2006) afirma que la vida de los estudiantes de las instituciones de educación superior han sufrido un cambio trascendental ya que han pasado de ser parte de una universidad dirigida a personas de alto estatus, a un modelo de acceso a las masas, como lo afirma Parrino (2010) quien afirma que sólo el 20% estudiantes universitarios se dedican exclusivamente a estudiar; lo cual confirma que el 80% restante, trabaja y estudia al mismo tiempo, situación que produce dificultades.

Por otro lado, el estilo de vida de los estudiantes se ve modificado según se acerca el período de exámenes, optando por realizar hábitos no favorables, tales como, el exceso en

el consumo de cafeína, tabaco, sustancias psicoactivas como excitantes e, incluso, en algunos casos, ingestión de tranquilizantes.

c) Religión en estudiantes universitarios

Como se mencionó anteriormente, la etapa del estudiante universitario está marcada por la construcción de la identidad y la pertenencia a un grupo social. Si bien es cierto, la religiosidad tiene sus orígenes individuales, como experiencias personales y directas, que ponen a cada individuo en contacto con una idea de divinidad; no obstante, es a través de los grupos sociales que se sostiene, se desarrolla y mantiene una creencia.

Al respecto, Grom (1994) concluye “que alguien sea religioso, y de qué modo lo es, depende no sólo de las disposiciones y procesos individuales, sino también de influencias sociales muy vinculadas a la familia de origen, a la comunidad de fe y a otros factores” (p. 33).

Por lo tanto, las relaciones sociales se conforman y estructuran con base en las interacciones individuales y grupales, con los llamados grupos de referencia y de pertenencia. Por lo tanto, los estudiantes universitarios, conservan los elementos de religiosidad que se inculcaron dentro de la familia, así como las que se comparten con sus compañeros universitarios, además de que se encuentran en una etapa dónde buscan consolidar o cambiar sus propias creencias, conformando así su identidad (Tinoco, 2009).

Con respecto a las características de la religiosidad en población específicamente universitaria, se han realizado estudios de algunos aspectos de la religiosidad en estudiantes universitarios; por ejemplo, Alarcón (1978), realizó un estudio con el objetivo de medir la actitud religiosa en un grupo de 339 estudiantes de la Universidad de San Marcos, los resultados indican que las mujeres presentan mejor actitud ante la religión ya

que el grupo masculino presenta un bajo nivel en la creencia de los dogmas de la religión católica y predominio de actitudes negativas hacia la Iglesia y hacia la religión, ese mismo estudio concluyó que la actitud religiosa no experimenta cambios por efecto del mayor nivel educativo universitario.

Otro estudio confirmó la relación entre la religiosidad y las preferencias políticas llegando a la conclusión de que los estudiantes que prefieren opciones políticas de Derecha y Centro tienen niveles de religiosidad más altos que jóvenes de Izquierda (Tinoco, 2009).

4. Definición de términos

4.1 Religiosidad

La religiosidad es el grado en el que una persona cree, sigue y practica una determinada religión. Por lo que hay un sistema de culto y una doctrina específica, compartida por un grupo (Jiménez 2005).

4.2 Resiliencia

Es la característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación favorable del individuo (Wagnild y Young, 1993).

4.3 Religión

Para Vanistendael (2003) la religión está basada en una fe en Dios, que busca una organización, una expresión comunitaria, y un apoyo para la vida espiritual. Dicho de otra manera, la religión es referida a un sistema organizado de creencias, prácticas y formas de culto que son compartidas en una comunidad y que generalmente se dirigen según a la relación con Dios.

4.4 Adultez Joven

La adultez joven es la etapa cumbre potencial del desarrollo físico en cuanto a velocidad, fuerza, coordinación y resistencia, así como en términos de salud y vitalidad general (Lefrançois, 2001).

4.5 Estudiante

Según el diccionario de la Real Academia de la lengua Española (DRAE, 2011), la palabra alumno o estudiante es un concepto que proviene de alumnos, un término latino. Esta palabra permite nombrar al estudiante o al aprendiz de una cierta materia o de un maestro. Un estudiante, por lo tanto, es una persona que está dedicada al aprendizaje

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de la investigación

La investigación por la naturaleza del problema y los objetivos de estudio, es de tipo descriptivo-correlacional, por lo que permite determinar en qué medida están relacionadas las variables de estudio. El diseño de investigación es no experimental, ya que no hay manipulación o control de las variables; y de corte transversal porque los datos serán recolectados en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

2. Hipótesis de la investigación

2.1 Hipótesis general.

Existe una relación significativa entre religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

2.2 Hipótesis específicas.

- Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y el sentirse bien solo en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y confianza en sí mismos, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

- Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y satisfacción personal en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de dos Universidades privadas de Lima Metropolitana
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas organizacionales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

- Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Existe relación significativa entre prácticas religiosas individuales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

3. Variables de la investigación

A continuación se presentan la identificación de las variables de estudio y sus definiciones conceptuales.

3.1 Identificación de las variables.

3.1.1 Religiosidad

La religiosidad es la suma de la realización de actividades religiosas organizacionales, prácticas individuales y creencias subjetivas.

3.1.2 Resiliencia

Es la capacidad para recuperarse de la adversidad con éxito y adaptación favorable.

3.2 Operacionalización de las variables.

3.2.1 Operacionalización de la variable religiosidad

A continuación, la tabla 1 muestra las definiciones de las dimensiones e indicadores que evalúa la escala de religiosidad.

Tabla 1

Matriz de la operacionalización de la variable religiosidad

Dimensiones	Definición Conceptual	Indicadores	Ítems
Subjetivo	Pensamientos y creencias sobre la importancia que tiene la religión en la vida y la identidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Importancia del templo o sinagoga. • Importancia de eventos religiosos. • Creencia en la oración • Importancia del libro sagrado. • Importancia del grupo religioso • Importancia del servicio a un ser superior. • Experiencias de Fe. • Creencia en Dios o un ser superior. • Relación personal con Dios o un ser superior 	2,4,7,12,13,14,15,16,19, 21,22,23,24, 25
Prácticas organizacionales	Componente social de la religión que se refiere a la participación en actividades tales como asistir a la iglesia, templo o sinagoga.	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura de escrituras sagradas y libros religiosos en la comunidad religiosa. • Oración en la comunidad religiosa. • Realización de actividades en la comunidad religiosa. • Escuchar y visualizar medios de comunicación religiosos. • Escuchar música religiosa. 	1,6,9,10,11,17,26
Prácticas individuales	Prácticas religiosas que las personas realizan de forma individual.	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura a solas de las sagradas escrituras y libros religiosos. • Escuchar programas de radio y televisión religiosos. • Hablar a otras personas de religión. • Lectura de libros religiosos. • Escuchar música religiosa. • Meditación o culto personal 	3,5,8,18,20, 28

3.2.2 Operacionalización de la variable resiliencia

La tabla 2, da a conocer las definiciones de las dimensiones e indicadores del constructo de resiliencia

Tabla 2

Matriz de operacionalización de la variable resiliencia

Dimensiones	Definición conceptual	Indicadores	Número de Ítems
Confianza en sí mismo	Habilidad para creer en sí mismo, así como en sus capacidades	<ul style="list-style-type: none"> • Independencia • Logro personal • Autoconfianza • Decisión • Seguridad personal • Afronete de dificultades • Energía 	3,6,9,10, 17,18,24
Ecuanimidad	Tomar una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Planificación de vida • Autoconocimiento • Confianza en el futuro • Organización 	7,8,11,12
Perseverancia	Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.	<ul style="list-style-type: none"> • Planificación • Deseo de logro • Empoderamiento • Automotivación • Autodisciplina • Solución de adversidades 	1,2,4,14,15,20,23
Satisfacción personal	Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud positiva • Comprensión del significado de la vida • Aceptación y conformidad con la vida • Adecuadas relaciones interpersonales 	16,21,22,25
Sentirse bien solo	Significado de libertad y sentirse único e importante.	<ul style="list-style-type: none"> • Sentimiento de adaptación • Sentimiento de autoeficacia • Perspectiva amplia 	5,13,19

4. Delimitación geográfica y temporal

La investigación comenzó a inicios del mes de febrero del año 2015 y se extendió hasta el mes de setiembre del 2015. El estudio se realizó en una universidad privada ubicada en Lima Este a los estudiantes de psicología entre el 2do y 5to año.

5. Participantes

Los participantes son estudiantes de psicología, entre las edades de 18 a 30 años. Sobre la base de la población identificada se conformará una muestra no probabilística conformada por voluntarios, cuyo tamaño asciende a 150 sujetos, de ambos sexos y de distinta religión.

5.1 Criterios de inclusión y exclusión

5.1.1 Criterios Inclusión

- Estudiantes del 2do a 5to año de psicología.
- Estudiantes con edades oscilantes entre 18 a 30 años.
- Estudiantes de ambos sexos (masculino y femenino).
- Estudiantes matriculados en el semestre 2015-II.
- Estudiantes que firman el consentimiento informado.

5.1.2 Criterios de exclusión

- Estudiantes del primer año de psicología.
- Estudiantes menores de 18 ni mayores de 30 años de edad.
- Estudiantes que no hayan aceptado la carta del consentimiento informado.

5.2 Características de la muestra

En lo concerniente a las características de los participantes, se toma en cuenta que sean entre mujeres y varones con edades que oscilen entre los 18 y 30 años, asimismo, su lugar de procedencia, su filiación religiosa, y por último que sean estudiantes del 2do año en adelante de la carrera de psicología.

Tabla 3

Características sociodemográficas de la muestra de estudio.

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Religión	Adventista	136	87,7%
	Católico	13	8,4%
	Evangélico	3	1,9%
	Otros	3	1,9%
Edad	18-25	134	86,5%
	25-30	21	13,5%
Género	Masculino	38	24,5%
	Femenino	117	75,5%
Año	2	43	27,7%
	3	78	50,3%
	4	34	21,9%

En la tabla 3 se observa que el 75,5% de los participantes son de género femenino, asimismo se aprecia que el 86,5% de los participantes posee una edad que oscila entre los 18 y 25 años. También se encuentra que el 87,7% de los participantes profesa la religión adventista del séptimo día.

6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En la presente sección, se presentan los instrumentos utilizados para recaudar los datos referentes a las variables de religiosidad y resiliencia.

6.1 Escala de religiosidad

Según Reyes et al. (2014), la Escala de Religiosidad fue construida con el objetivo de proporcionar un indicador general de religiosidad y tres sub escalas: subjetivo, que hace referencia a pensamientos y creencias sobre la importancia que tiene la religión en la vida e identidad; prácticas organizacionales, que se refiere a la participación en actividades organizacionales tales como asistir a la iglesia, templo o sinagoga; y prácticas individuales, que hace referencia a las prácticas religiosas que las personas realizan de forma individual.

La escala está constituida por 38 ítems; con 20 ítems en la sub escala subjetivo, 9 ítems en la sub escala de prácticas organizacionales y 9 ítems en la sub escala de prácticas individuales.

La valoración es de tipo Likert que fluctúa entre “Totalmente de acuerdo” hasta “Totalmente en Desacuerdo” La asignación de puntajes va de 1 a 5, donde generalmente, 1 equivale a totalmente en desacuerdo, 2 en desacuerdo, 3 ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4 de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. Existen puntajes que se califican de modo directo, y otros de modo inverso. A mayor puntaje existe mayor bienestar.

La Escala de religiosidad en su composición inicial obtuvo un coeficiente alpha de Cronbach de 0.95. Al observar los valores obtenidos en el total de correlación por ítem se identificaron cinco ítems con totales por debajo del punto de corte sugerido en la literatura de 0.30 (Field, 2009). Por tal razón, estos ítems fueron eliminados de los análisis posteriores reduciendo así la Escala de Religiosidad a 58 ítems. La Prueba de Kaiser-Meyer-Olkin apoyó la adecuación de los datos de muestreo para el análisis, $KMO=0.947$. La prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa, $X^2(1653) = 8665.669$, $p < .000$, indicando que las correlaciones entre los reactivos fueron significativamente diferentes de

cero siendo un indicador adicional de la adecuación para el análisis de factores. Considerando el valor V de Aiken obtenido entre los factores y la gráfica de sedimentación se evidenció la retención de tres factores.

Al realizar el análisis restringido a tres factores, de los 58 ítems se eliminaron 7 ya que no cumplieron con los criterios de selección. Luego, once ítems fueron eliminados al no guardar relación teórica con los ítems identificados en su factor de mayor carga:

De igual forma, el ítem 61 fue eliminado al observar que sus cargas factoriales no permitían discriminar entre más de un factor. Esto redujo la Escala de Religiosidad a 38 ítems.

6.1.1 Propiedades psicométricas halladas en el presente estudio

Dado que es un requisito metodológico adaptar los instrumentos que fueron elaborados en un país diferente a donde se realiza la investigación, y determinar sus propiedades psicométricas, se procedió a determinar la validez y confiabilidad de la Escala de Religiosidad.

a) Confiabilidad

Se calcularon los índices de confiabilidad, los cuales fueron estimados a través del método de consistencia interna por el coeficiente alfa de Cronbach. Obteniendo un valor de 0.948, lo cual evidencia su alto nivel de confiabilidad

b) *Validez*

Tabla 4

Validez de la variable Religiosidad

Dimensiones de religiosidad	Religiosidad	
	r	p
Subjetivo	,931**	.000
Practicas organizacionales	,933**	.000
Practicas individuales	,915**	.000

En la tabla 4, se aprecia el alto nivel de correlación entre las dimensiones subjetivo, prácticas organizacionales y prácticas individuales con la variable religiosidad, lo cual quiere decir que el instrumento utilizado mide o recoge los datos que quiere medir.

6.2 Escala de resiliencia de Wagnild y Young (ER)

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988, y fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, puntuados en una escala de formato tipo Likert de 7 puntos donde: 1, es máximo desacuerdo; 7, significa máximo de acuerdo. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem; y a todos los que son calificados positivamente de entre 25 a 175. Los valores mayores a 147 indican mayor capacidad de resiliencia; entre 121-146, moderada resiliencia; y valores menores a 121, escasa resiliencia (Rodríguez et al., 2009).

Los ítems están destinados a evaluar cinco dimensiones: Ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo, perseverancia y satisfacción., además cabe mencionar que el número de ítems para cada son 4 para ecuanimidad, 3 para sentirse bien solo, 7 para confianza en sí mismo y 7 para perseverancia. La escala de resiliencia ha sido adaptada al contexto peruano por Novella (citado por Flores, 2008).

La prueba piloto tuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Crombach de 0.89 (Novella, citado por Flores, 2008). Los estudios citados por Wagnild y Young dieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer; 0.86 y 0.85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas; 0.90 en madres primerizas post parto; y 0.76 en residentes de alojamientos públicos. Además, con el método test re test la confiabilidad fue evaluada por los autores en un estudio longitudinal en mujeres embarazadas antes y después del parto, obteniéndose correlaciones de 0.67 a 0.84, las cuales son respetables. El año 2004 se realiza una nueva adaptación de la Escala de Resiliencia por un grupo de profesionales de la facultad de psicología Educativa de la UNMSM realizada en una muestra de 400 estudiantes varones y mujeres entre 13 a 18 años de edad de tercer año de secundaria de la UGEL 03, obteniéndose una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.83.

La validez concurrente se demuestra por los altos índices de correlación de la ER con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, la validez del contenido se da a priori, pues los ítems fueron seleccionados acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una redacción

positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con $r = -0.36$, satisfacción de vida, $r = 0.59$; moral, $r = 0.54$; salud, $r = 0.50$; autoestima, $r = 0.57$; y percepción al estrés, $r = -0.67$.

En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí.

6.2.1 Propiedades psicométricas halladas en el presente estudio

Dado que es un requisito metodológico adaptar los instrumentos que fueron elaborados en un país diferente a donde se realiza la investigación, y determinar sus propiedades psicométricas, se procedió a determinar la validez y confiabilidad de la Escala de Religiosidad.

a) Confiabilidad

Se calcularon los índices de confiabilidad, los cuales fueron estimados a través del método de consistencia interna por el coeficiente alfa de Cronbach. Obteniendo un valor de 0.963, lo cual evidencia su alto nivel de confiabilidad

b) *Validez*

Tabla 5

Validez de la variable Resiliencia

Dimensiones de resiliencia	Resiliencia	
	r	p
Confianza	,963**	.000
Ecuanimidad	,846**	.000
Perseverancia	,951**	.000
Satisfacción personal	,872**	.000
Sentirse bien solo	,909**	.000

En la tabla 5, se aprecia el alto nivel de correlación entre las dimensiones confianza, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción persona y sentirse bien solo, con la variable resiliencia lo cual quiere decir que el instrumento utilizado mide o recoge los datos que quiere medir.

7. Proceso de recolección de datos.

El proceso de recolección de datos se realizó desde el 20 hasta el 28 de Agosto del 2015, en primera instancia se solicitó el permiso a la E.P de psicología de la Universidad privada de Lima Este, una vez aceptado el permiso de aplicación se procedió a condicionar los ambientes y horarios para la aplicación de los instrumentos de medición; seguidamente se entregó el consentimiento informado para la autorización personal al estudiante de la carrera de psicología que cumplan los requisitos para participar de la investigación, el cual firmaron. Es necesario recalcar que ambas escalas de administraron de forma colectiva, luego de la lectura del consentimiento informado y las indicaciones

dadas, se procedió a la aplicación de las escalas cuyo tiempo duró 25 minutos aproximadamente.

8. Procesamiento y análisis de datos

El análisis estadístico de los datos recogidos se llevó a cabo con el paquete estadístico SPSS versión 20 y el procesador de datos de Microsoft Excel, luego de recolectada la información se trasladó a la matriz de datos del software para consumir el análisis respectivo. Los resultados obtenidos se ven a continuación en tablas, asimismo la interpretación de dicha información permitió corroborar las hipótesis planteadas mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

Capítulo IV

Resultados y discusiones

En la primera parte de este capítulo se presentan y describen los resultados tanto descriptivos como correlacionales de la presente investigación; en la segunda parte se interpretan los resultados del estudio y se discute su significado.

1. Resultados

A continuación se muestran los resultados descriptivos sobre religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este, posteriormente se explican los resultados de las hipótesis planteadas que analizan las relaciones.

1.1 Descriptivos

Se muestra los resultados descriptivos obtenidos a nivel general y considerando los datos socio demográficos de las variables de religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este.

1.1.1 Religiosidad

En la tabla 6 se presentan los niveles de religiosidad encontrados en los participantes.

Tabla 6

Niveles de la variable religiosidad y sus respectivas dimensiones en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este

Variable y dimensiones	Niveles					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Religiosidad	39	25,2	78	50,9	37	23,9
Subjetivo	41	26,5	76	49	38	24,5
Practicas Organizacionales	51	32,5	104	67,5	0	0
Practicas individuales	39	25,2	79	51	37	23,9

En la tabla 6 se muestra que el 50.9% de los participantes presenta un nivel moderado de religiosidad, asimismo el 25.2% se encuentra en la categoría bajo, mientras que el 23.9% registra un nivel alto; lo cual evidentemente indica que la mayoría de los participantes practican la religión que profesan.

Asimismo, se registra un mayor porcentaje de personas en el nivel moderado en un 49%, 67,5% y 51% en las dimensiones subjetivo, practicas organizacionales y practicas individuales respectivamente. Cabe resaltar que en la dimensión de prácticas organizacionales se observa un 0% de personas que registran un nivel alto.

A continuación se presenta la tabla 7 que muestra los niveles de religiosidad, según las variables socio demográficas de nuestra población de estudio.

Tabla 7
Niveles de religiosidad según variables sociodemográficas de los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este

Variables		Niveles					
		Bajo		Moderado		Alto	
		N	%	N	%	n	%
Género	Masculino	11	7	20	13	7	5
	Femenino	28	18	59	38	30	19
Edad	18-25	34	22	69	45	30	19
	26-30	5	3	9	6	7	5
Religión	Adventista	30	20	71	46	35	23
	Católico	6	4	5	3	0	0.00
	Evangélico	1	1	2	1	0	0.00
	Otros	2	1	1	1	0	0.00

En la tabla 7 se evidencia mayores porcentajes en el nivel moderado, considerando las variables sociodemográficas de género y edad; asimismo, se observa que un 0% de personas corresponden a un nivel alto de religiosidad en las religiones: católico, evangélico y otros.

1.1.2 Resiliencia

En la tabla 8 se presentan los niveles de resiliencia y sus respectivas dimensiones encontrados en la muestra de estudiantes de psicología.

Tabla 8

Niveles de resiliencia y sus respectivas dimensiones en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este

Variable y dimensiones	Escaso		Niveles Moderado		Alto	
	n	%	n	%	N	%
Resiliencia	43	27,7	64	41,3	48	31
Confianza en sí mismo	41	26,5	80	51,6	34	21,9
Ecuanimidad	42	27,1	77	49,7	36	23,2
Perseverancia	52	33,5	72	46,5	31	20
Satisfacción personal	45	29	73	47,1	37	23,9
Sentirse bien solo	48	31	82	52,9	25	16,1

En la tabla 8 se muestra que el 41.3% de los participantes presenta un nivel moderado de resiliencia, asimismo el 31% se encuentra en la categoría alto, mientras que el 27.7% registra un nivel escaso; lo cual evidentemente indica que la mayoría de los participantes poseen la capacidad para regular su comportamiento ante situaciones adversas y tomar decisiones certeras.

En cuanto a las dimensiones, se registran un mayor porcentaje de personas en el nivel moderado en un 51,6%, 49,7%, 46,5%, 47,1% y 52,9% en las dimensiones confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo; respectivamente.

A continuación se presenta la tabla 9 que muestra los niveles de resiliencia, según las variables socio demográficas de nuestra población de estudio.

Tabla 9

Niveles de resiliencia según variables sociodemográficas de los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este

Variables		Niveles de resiliencia					
		Escaso		Moderado		Alto	
		n	%	n	%	n	%
Género	Masculino	13	8	15	10	10	6
	Femenino	30	19	49	32	38	25
Edad	18-25	37	24	56	36	41	26
	25-30	6	4	8	5	7	5
Religión	Adventista	35	22	57	37	44	28
	Católico	5	3	5	3	3	2
	Evangélico	1	1	1	1	1	1
	Otros	2	1	1	1	0	0

En la tabla 9 se observa que el mayor porcentaje se ubica en el nivel moderado considerando las variables sociodemográficas; sin embargo, es de resaltar que el 24% de los participantes que tienen entre 18 a 25 años, obtienen un nivel escaso de resiliencia.

1.2 Correlaciones

A continuación se presenta la correlación entre las variables religiosidad y resiliencia, obtenida mediante el estadístico de correlación r de Pearson.

Tabla 10

Nivel de correlación entre las variables religiosidad y resiliencia

Religiosidad	Resiliencia	
	r	p
	,598**	.000

En la presente tabla se puede observar que, existe una correlación moderadamente significativa entre las variables de religiosidad y resiliencia obteniendo un coeficiente de correlación de Pearson de 0,598.

Tabla 11
Correlación entre las dimensiones de religiosidad y resiliencia.

Dimensiones resiliencia	Dimensiones religiosidad					
	Subjetivo		Practicas organizacionales		Practicas individuales	
	r	p	r	p	r	p
Confianza	,570**	.000	,504**	.000	,494**	.000
Ecuanimidad	,425**	.000	,348**	.000	,336**	.000
Perseverancia	,633**	.000	,527**	.000	,496**	.000
Satisfacción personal	,598**	.000	,497**	.000	,472**	.000
Sentirse bien solo	,497**	.000	,433**	.000	,408**	.000

En la tabla 10 se observa que existe una correlación moderadamente significativa entre las dimensiones de la variable religiosidad y las dimensiones de la variable resiliencia, cabe resaltar que existe una correlación altamente significativa entre la dimensión perseverancia de la variable resiliencia y las dimensiones: subjetivo, prácticas organizacionales y prácticas individuales de la variable religiosidad.

2. Discusiones

El desarrollo de la investigación permitió analizar la correlación entre las variables de religiosidad y resiliencia, y se encontró que si existe relación moderadamente significativa entre ambas variables, Esto significa que, a medida que se incrementa el nivel de religiosidad tiende moderadamente a incrementarse el nivel de resiliencia o de modo inverso, es decir que los estudiantes de psicología que poseen un nivel más alto de

religiosidad son capaces de desarrollar también altos niveles de resiliencia. Resultados similares encontraron Salgado (2012), Vinaccia et. Al (2012) y Canaval et al., (2007).

De acuerdo al valor del coeficiente de correlación de Pearson, la relación es más fuerte entre la religiosidad y la dimensión de perseverancia de la resiliencia. Es decir, un mayor grado de religiosidad puede estar asociado fuertemente a la persistencia ante la adversidad, que es además según Bravo (1995) la capacidad de llevar a cabo las acciones necesarias para alcanzar lo decidido a pesar de que no se sienta motivado a hacerlo, así surjan problemas internos o externos”. Al respecto, Piper y Taylor (2008) hacen referencia a la perseverancia como el compromiso a las responsabilidades o ideales propuesto de una persona, lo cual además involucra esfuerzo y dedicación para obtener los objetivos esperados.

Como respuesta al primer objetivo e hipótesis se identificó que si existe relación moderadamente significativa entre religiosidad subjetiva y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este. Lo cual quiere decir a mayor percepción de la persona con respecto a la importancia de la religión en su vida e identidad, (Reyes et al., 2014), mayor perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, para moderar las actitudes ante la adversidad y tomar las cosas tranquilamente. Asimismo es el estado de calma y serenidad de la mente, estado en el cual las emociones e impulsos son apaciguados, sin dejarse llevar por los mismos, y permite a la persona tomar decisiones adecuadas y entablar relaciones interpersonales equilibradas y duraderas (Wagnild y Young, 2002).

Con respecto a la hipótesis sobre la relación entre religiosidad subjetiva y el sentirse bien solo en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este, se halló

que si existe una relación moderadamente significativa, lo cual significa que a mayor nivel de percepción del ser humano con respecto a la importancia de religiosidad, mayor capacidad del estudiante para la relación con su entorno, creando la necesidad de unidad, mas no, de separación; sin embargo la soledad, presenta características positivas que modifican la estructura mental del individuo, llevándolo a un acercamiento consigo mismo, así como un tiempo de meditación e introspección. Arcas y Segura (2007) muestran que el ser humano fue creado para relacionarse. Asimismo la soledad permite que se experimente satisfacción personal, lo cual refuerza la identidad, dando un espacio para reflexionar; pudiendo encontrar la naturaleza de su motivación para la vida (Álvarez, 2010).

Cabe mencionar que se encontró una relación moderadamente significativa entre religiosidad subjetiva y confianza en sí mismo, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este. Al respecto Sanz, Ruíz y Pérez (2009), hacen referencia a un constructo multidimensional donde la honestidad, la benevolencia y la competencia; se direcciona hacia uno mismo para lograr una relación interpersonal favorable. Por otro lado Branden (1995) la describe como el estado de tranquilidad relativa, que se origina cuando una persona conoce y acepta sus limitaciones, centrándose en las aptitudes que le permitan actuar de manera segura y positiva, lo cual se eleva a mayor percepción de importancia de la religión en la vida e identidad del estudiante

Con respecto a la hipótesis de identificar si existe relación significativa entre religiosidad subjetiva y satisfacción personal en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este, se halló una relación moderadamente significativa, lo cual refiere que a mayor importancia de la religión en nuestras vidas mayor comprensión del significado de la vida y de cómo se contribuye a esta. Según Clemente, Molero y

Gonzales (2000) la satisfacción personal se entiende como una valoración cognitiva personal que va alcanzando la persona en su vida, y de los dominios de la misma, cubriendo su calidad de vida, sus expectativas y aspiraciones, las cuales guardan relación con los objetivos conseguidos, basada en los propios criterios de la persona y que se realiza de forma favorable.

La dimensión de prácticas religiosas individuales posee una relación moderadamente significativa con la dimensión de ecuanimidad. Según James (1999) las prácticas individuales se refiere a la expresión integrada de los pensamientos y prácticas religiosas asumidas plenamente en la vida cotidiana, asimismo denomina a esta: “religión personal” que está constituida por sentimientos, actos y experiencias de hombres particulares en su soledad, los cuales están relacionados con la percepción equilibrada de la vida (citado por Rodríguez, 2006).

Según Fehring, Miller y Shaw (1997) las prácticas individuales estarían totalmente vinculadas a la espiritualidad. Probablemente esta sea la razón por la que muchas veces estos conceptos se superponen (citado por Martínez, 2014).

Por otro lado cabe mencionar que si existe relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas individuales y el sentirse bien solo, la confianza en sí mismo y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

Otro dato hallado en la investigación es la relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas organizacionales y el sentirse bien solo. Según Salgado, (2012) las prácticas organizacionales se refieren las prácticas rituales y a las religiones institucionales. Para Rodríguez (2006) la religiosidad extrínseca, contiene el uso de las prácticas externas

de la religión para buscar relación social, seguridad o status. No obstante, ello no necesariamente refleja la realidad, pues aunque hay personas que efectivamente pueden buscar en la práctica externa de la religión algo no relacionado a Dios, lo cual aumenta su capacidad de meditación e introspección (Álvarez, 2010).

Por otro lado se encontró relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas organizacionales y confianza en sí mismo, la cual constituye una característica importante de la resiliencia, que se sustenta en teorías como las de Wolin y Wolin, que indica que en el adolescente interactúa, al crearse una red de apoyo social fuera de la familia, asimismo Grotberg, señala que la interacción se da en base a algunos criterios como: las habilidades sociales, el contexto en el que vive, la expresión social y la conducta pro social. De los aspectos considerados en esta investigación como las prácticas organizacionales vemos que estos están moderadamente relacionados entre sí con la interacción el cuál es fundamental en esta investigación cuyos resultados concuerdan con los hallados por Grotberg (1997).

Asimismo se identificó relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas organizacionales satisfacción personal y ecuanimidad en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

Por otro lado se reconoce que la religiosidad es una variable compleja, por tanto las prácticas religiosas existentes en diversos grupos pueden ser función de las diferentes tradiciones, normas y valores, así como condicionamientos socioculturales e históricos que impactan en la percepción e interpretación de la relación con Dios, con los demás y con uno mismo. Vanistendael (2003) afirma que la espiritualidad es una noción más conocida

que la resiliencia pero con interpretaciones tan múltiples y tan divergentes, que el riesgo de no comprenderla es muy elevado.

En base al perfil obtenido, se encontraron resultados alentadores en la población evaluada, pues al procesar los datos se encontró un porcentaje mayoritario de 50,9% de religiosidad moderada, seguido de un 23% de religiosidad alta. Es decir, existe predominio de niveles altos y moderados de religiosidad, traducido en que la relación con Dios se percibe en general como positiva en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este. Asimismo este resultado se podría atribuir que se trate de estudiantes de una Universidad con principios cristianos, que además sigue una malla curricular con 10 cursos de formación cristiana en la carrera de psicología, que presumiblemente cuentan con los recursos religiosos suficientes para desarrollar alta práctica religiosa, pueda permitir tipificarlos como estudiantes de alta religiosidad (aunque no siempre sea así, ya que un mínimo porcentaje no se encuentra dentro de este rango). Precisamente, uno de los factores que influyen directa o indirectamente en el comportamiento espiritual-religioso, es tener mayor conocimiento de la religión y desarrollarse en un ambiente propicio. De acuerdo con la teoría de Grotberg (1996), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, se toma factores de resiliencia de la fuente, que abarca las redes de apoyo con las que cuenta el individuo y que le proporcionan bienestar emocional percibido. El apoyo que la persona cree que puede recibir, también llamado ambiente social facilitador, se refiere a redes de apoyo social, como grupos comunitarios, religiosos; también a modelos positivos y a la aceptación incondicional de la persona por parte de su familia y amigos, entre otros (en este caso la universidad), estos datos se ven reflejados en el

resultado de un porcentaje de 31% de resiliencia alta y 41.3% de resiliencia moderada en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

Los resultados obtenidos, son similares a los reportados por Quiceno y Vinaccia (2011) quienes hallaron que en las personas de estrato bajo, las creencias y prácticas religiosas y espirituales, el apoyo social religioso, las estrategias de afrontamiento religioso y no religioso se manifiestan en mayor frecuencia, en comparación con las personas de estrato alto, y en las personas del estrato medio con relación a las personas de estrato alto. Pero debido a que dicho estudio se hizo con pacientes con enfermedades crónicas y no en estudiantes, deberá seguirse sometiendo a nuevas replicaciones. Las personas más capaces de sobreponerse a las dificultades son aquellas que tiene un propósito por el cual vivir, una tarea que realizar (Frankl, 1983 Citado en Manrique, 2011).

Es importante mencionar que la vida del ser humano, es diferente en función de reconocer a Dios como personaje principal y autor de la vida. Por lo que surgieron algunas preguntas sobre las implicancias a futuro, sobre la durabilidad de los resultados cuando los participantes de dicho estudio ejerzan su carrera como psicólogos y psicólogas: ¿Será que aún mantienen viva la fe que les enseñaron y que conforme pasen los años se irá durmiendo y hasta olvidando como la mayoría de las veces ocurre?, ¿Será que a medida que aprendan y se nutran en mayores conocimientos científicos aprenderán que no se ve bien al creyente y menos si se precia de ser buen científico e irán dejando de lado estas creencias?, ¿Qué impacto habrán tenido la formación universitaria en mantener viva su Fe en Dios y más aún consolidarla o echarla a perder?, ¿Qué modelo ejerce el docente universitario respecto a la religiosidad?.

En este contexto, es importante el rol de la educación de principios y valores religiosos dentro de las universidades. Si bien es cierto, existen universidades que viven en forma coherente la fe en Dios, asumiendo una relación estrecha con la ciencia, entendida ésta como un medio para ponerla al servicio del ser humano; penosamente esto no ocurre en la mayoría de las universidades, muy por el contrario nos podríamos preguntar: ¿Realmente se respeta, se acoge y se valoran los pensamientos orientados a Dios, las creencias de que Dios existe y nos ama sin medida? O por el contrario, ¿Se enseña y se transmite que Dios no existe, que creer en él es motivo de vergüenza, de ser rechazado, de ser considerado como poco científico o nada científico?

La realidad universitaria más común, al margen de algunas excepciones, se caracteriza en su gran mayoría, porque se transmite la idea de que la fe en Dios y la ciencia son incompatibles, o se es creyente o se es científico; con más frecuencia de la deseable, se escucha a docentes universitarios afirmar que el que se precie de ser verdadero científico, debe dejar de creer en Dios. Asimismo la realidad universitaria en el Perú especialmente conforme van transcurriendo los años de formación, la mayoría de las veces, reprime el hecho que las personas crean en Dios (Salgado, 2012).

Según Miller y Thoresen, 2003 (Citados en Torres, 2003) existen supuestos erróneos que han influido en subestimar la investigación en el área de religiosidad, esto puede influir significativamente en la vida universitaria, generando rechazos, prejuicios e incluso exclusiones a todos aquellos que buscan ser coherentes con la Fe en Dios, expresarla y defenderla.

Cabe recalcar que una de las perspectivas fundamentales y fines de la educación es según Wenger, 1999 (Citado en Quiñones, 2006) que el aprendizaje sea funcional, es decir

que los conocimientos adquiridos por el estudiante le resulten útiles en las circunstancias de la vida cotidiana. De acuerdo a Rodríguez et al., (2011) las investigaciones dadas a conocer hasta ahora, confirman que la espiritualidad determina de manera importante el desarrollo de la resiliencia en las diversas áreas y etapas del desarrollo humano, por lo que esto debería ser suficiente como para que las universidades incluyan en sus currículos profesionales, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, el tema de la espiritualidad como materia transversal en la formación, tal como se realiza en la Universidad privada de Lima Este.

Por otro lado es necesario citar los datos obtenidos por Gastaud et al., (2006) en una población de estudiantes de todos los ciclos de psicología de una universidad, quienes fueron comparados con estudiantes de medicina y derecho, hallándose que los que estudian psicología obtuvieron un nivel más bajo de bienestar espiritual que los estudiantes de medicina y derecho. Lo cual nos puede hacer reflexionar sobre ¿Qué tipo de formación se brinda al estudiante de psicología?, ¿Qué tipo de psicólogos responderán los retos que plantea el futuro?

Al respecto, Rodríguez et al., (2011) señalan que un psicólogo que no toma en cuenta, no entiende lo suficiente o ignora la dimensión religiosa/espiritual de la persona o de la comunidad, viéndola en algunos casos como un obstáculo cognoscitivo o un campo de la psiquis poco importante para el desarrollo humano, estaría negando o subestimando el aspecto quizás más medular de la persona y de sí mismo como instrumento de sanación e incluso, de resiliencia mutua, a través de la relación que se establece.

En este sentido, el rol que ejerce la universidad, ciertamente es de formar a futuros profesionales, sabedores de su disciplina, capaces de ejercer sus roles de manera eficiente y

aportar nuevos conocimientos para seguir enriqueciendo la ciencia; pero es mucho más que eso; tengamos presente que la formación del ser humano se sigue dando.

Por lo expuesto, surgen las preguntas que refieren a la implicancia de religiosidad en el estudiante que dentro de pocos será un psicólogo o psicóloga: ¿El bienestar espiritual es una variable importante o no en la vida de las personas?, ¿Tiene o no implicancias en el quehacer profesional?, ¿Es una variable que puede ricamente utilizarse para abordajes más integrales, ya no solo desde la habitual perspectiva biológica, psicológica y social, sino también espiritual?, ¿Será verdad que todos querámoslo o no, nos tenemos que enfrentar a situaciones en la vida que tienen que ver con la perdida, la enfermedad, la muerte, el infortunio, donde se activarán nuestras creencias espirituales, sean cuales fueren?, ¿Cuál es entonces el rol que cumple el psicólogo frente a dichas situaciones?, ¿Cómo encara eso, callándolas, negando su existencia o las atiende como parte del desarrollo del ser humano sin prejuicios?.

La lista de preguntas es vasta, por lo que se requiere seguir investigando para responder de manera objetiva, válida y confiable estos aspectos, no desde posiciones prejuiciadas, sino de la mano con la evidencia empírica, pues solo así se puede avanzar firmemente en la ciencia y contribuir al campo de la psicología de la religión y espiritualidad.

Hay que tener claro que la investigación trabajó con el estudio de la población de estudiantes de psicología que en poco tiempo saldrán a trabajar con el comportamiento de las personas, con sus pensamientos, sentimientos, creencias, valores, estilos de vida, riquezas y potencialidades, sufrimientos y debilidades, todo aquello que constituye la compleja trama de la vida del ser humano, donde el psicólogo tiene mucho que aportar. Es innegable que los seres humanos tenemos necesidades espirituales (Almanza y Hollnad,

1999; Bayés, 2006; Moadel et al., 1999 y Taylor, 2003) y estas necesidades adquieren diferentes formas, siendo condicionadas por el aprendizaje, las cuales están en relación con el plantearse.

Por ello, si se desea brindar servicios de máxima calidad, es hora, que se dé mayor énfasis al área espiritual en el trabajo como profesionales, y precisamente para atender las diversas manifestaciones espirituales que pueden surgir en la persona o grupos o entorno que se trabaje o estudie; es necesario que el psicólogo esté preparado para intervenir espiritualmente si fuera el caso, pero siempre en un clima de libertad, apertura, respeto y tolerancia frente a los demás, sea que compartan sus creencias religiosas o no. No cabe duda que la psicología es una profesión que más tiene que trabajar con las necesidades espirituales de las personas, que tienen que ver de acuerdo a Monge y León, 1999 (Citados en Rodríguez, 2006) con la búsqueda de la verdad, de la esperanza, del sentido de la vida y de la muerte; los grandes interrogantes que aparecen en la vida de todos los seres humanos.

Según Martínez (2006) en la vida de las personas las prácticas religiosas y la espiritualidad en sentido amplio son aspectos muy centrales que cumplen un papel muy eficaz como guías, ayudas en situaciones difíciles y fuentes de crecimiento y compromiso personal.

King y Dein (1998) se refirieron a la necesidad de considerar la relevancia de las creencias religiosas en los futuros profesionales de la salud, para su trabajo cotidiano; no consistiendo esta labor en hacer proselitismo religioso entre las personas sanas o enfermas o entre sus familiares e incurrir por ello en una transgresión ética (Sloan y Bagiella, 2002), sino en aprovechar la tendencia natural y espontánea de los propios creyentes en aras de su salud; por consiguiente, la actitud del profesional debe distar de minimizar las creencias o

sus valores, a través del menosprecio explícito e implícito, así como el de pretender eliminar o modificar los preceptos doctrinarios que los rigen haciendo uso de la crítica (Citados en González, 2004). En este marco, se ha avanzado bastante en medicina, enfermería y servicio social; sin embargo, en la psicología, y particularmente la psicología latinoamericana, hace falta mucho camino por recorrer. Y aunque como bien dice San Martín (2007) ninguna profesión puede apropiarse del campo de lo espiritual; es indudable que los psicólogos tenemos mucho que hacer.

Rodríguez et al., (2011) afirman que si la espiritualidad determina de manera importante el desarrollo de la resiliencia, es posible que el estudio de la primera como práctica del ser humano tenga un impulso cada vez mayor en diferentes campos como la teología, las terapias psicológicas, el trabajo social o la educación. Según estos autores, aunque la psicología positiva ha dado un empuje al estudio de las fortalezas y cualidades humanas, es claro que respecto a la investigación empírica dirigida a explorar, comprender o explicar la relación entre religiosidad y resiliencia, la psicología en general está dando apenas sus primeros pasos.

Por todo lo expuesto, con el presente estudio, se espera contribuir con la producción científica en el campo de la Psicología Positiva especialmente en el campo de la Psicología de la Religión y de la Espiritualidad, donde a decir de los más reconocidos especialistas ha existido un claro descuido y desatención sobre el bienestar espiritual, quizás por desconocimiento, falta de visión, prejuicios al creerse que no puede ser abordada desde la ciencia, haciéndonos recordar décadas pasadas, donde se creía que habían objetos de estudios que eran inabordables, quedado en el pasado, dejando de estudiar una de las variables más importantes de la existencia humana. Es indudable el rol que juega en las

vidas de las personas tanto la resiliencia como la religiosidad, su importancia es fundamental, por tanto, queda mucho por investigar en el campo de la Psicología, vislumbrar nuevas realidades, construir nuevos modelos teóricos, dejar atrás prejuicios que obstruyan responder a los desafíos que presenta la complejidad del ser humano, es momento propicio de dedicarse más esfuerzos a la investigación de ambas variables, particularmente de religiosidad, bienestar espiritual y espiritualidad, que son de las menos investigadas en el Perú. Asimismo es necesario tomar los resultados con moderación y proponer nuevas investigaciones que permitan seguir delineando las cautivantes variables que representan la religiosidad y resiliencia, así como toda la esperanza que representa para el mundo de la ciencia, su estudio, solo así podremos seguir caminando para alcanzar conclusiones más válidas que correspondan a las realidades de nuestra sociedad e incluir el área espiritual y la práctica de principios religiosos en los enfoques y terapias psicológicas.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

Las conclusiones del presente estudio se organizan en base a los objetivos planteados:

1.1 En relación al objetivo general

Se encontró que la religiosidad se correlacionan en un nivel moderado con la resiliencia; específicamente en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

1.2 En relación a los objetivos específicos

- Se ha encontrado que existe asociación moderadamente significativa entre la dimensión subjetiva de la religiosidad y la ecuanimidad en los estudiantes de psicología que participaron en la investigación.
- Se observa que existe una relación moderadamente significativa entre la dimensión subjetiva de la religiosidad y la dimensión sentirse bien de la variable resiliencia; en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Se registra una relación moderadamente significativa entre la dimensión subjetiva de la religiosidad y la confianza en sí mismo, en los estudiantes de psicología de la muestra tomada.

- Se ha encontrado que existe una relación altamente significativa entre la dimensión subjetiva de la religiosidad y la perseverancia, en los estudiantes participantes de la investigación.
- Se registra una relación moderadamente significativa entre la dimensión subjetiva de la religiosidad y la satisfacción personal en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Se observa que existe una relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas organizacionales y ecuanimidad en los estudiantes participantes de la muestra.
- Se observa que existe una relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas organizacionales y el sentirse bien solo, en estudiantes de psicología de una universidad de Lima Este.
- Se registra una relación moderadamente significativa entre la dimensión de prácticas religiosas organizacionales y confianza en sí mismo, en la población muestral.
- Se ha encontrado que existe una relación altamente significativa entre la dimensión prácticas religiosas organizacionales y perseverancia, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Se ha encontrado que existe una relación moderadamente significativa entre la dimensión prácticas religiosas organizacionales y satisfacción personal, en los estudiantes de psicología participantes de la investigación.
- Se ha encontrado que existe una relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas individuales y ecuanimidad en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

- Se registra una asociación moderadamente significativa entre las prácticas religiosas individuales y el sentirse bien solo, en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Se registra una relación moderadamente significativa entre la dimensión prácticas religiosas individuales y confianza en sí mismo, en los estudiantes de psicología que participaron en la investigación.
- Se registra una asociación altamente significativa entre la dimensión prácticas religiosas individuales y perseverancia, en los estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.
- Se ha encontrado que existe una relación moderadamente significativa entre prácticas religiosas individuales y satisfacción personal, en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este.

2. Recomendaciones

Como es sabido, la presente investigación se ubica en la rama de la psicología positiva; que analiza variables tales como felicidad, el amor, la esperanza, el optimismo, la dinámica familiar, el altruismo, el perdón, la inteligencia emocional, y otras. Por lo que resulta importante que se investigue la resiliencia asociada a estas variables para conocer qué tipo de vinculación existe. En especial sería necesario conocer la asociación que existe entre la resiliencia y el perdón y la esperanza; ya que de comprobar su relación se podría afirmar que la terapia del perdón y la terapia de la esperanza; aportarían no sólo a la adquisición de la capacidad de perdonar o tener esperanza; sino también, proporcionarían elementos para una mejor resolución de problemas.

Por otro lado, en el caso de la religiosidad, falta mucho por investigar, por lo que será necesario conocer las asociaciones que existe entre las diversas variables de la psicología positiva, ya que hace falta seguir configurando sus relaciones con otras variables claves en el desarrollo del ser humano.

Así también, consideramos que es importante seguir realizando investigaciones que aborden la relación entre la religiosidad y la resiliencia, pero tomando en cuenta variables sociodemográficas tales como educación, religión de los padres, cantidad de años en los que profesan alguna religión.

Creemos por un lado que la resiliencia debe ser investigada en grupos conformados por personas desempleadas para conocer su capacidad de respuesta; personas dependientes emocionalmente que han hecho de la pareja su único soporte; personas abusadas sexualmente para conocer cuáles son las características de aquellas que han podido superar dicho evento traumático; pobladores que han vivido desastres naturales para poder conocer su capacidad de respuesta y de resurgimiento frente a dicho impacto, entre otros grupos.

Respecto al nivel de religiosidad, es necesario investigarlo en docentes, dado el importante rol que ejercen frente a sus estudiantes, al ser modelos de vida, lo quieran o no, frente a ellos. Asimismo, es necesario conocer la religiosidad en profesionales de la salud como médicos y enfermeras, que tienen que trabajar con el ser humano y su proceso de enfermedad, atendiendo no sólo al organismo que sufre sino especialmente a la persona que se siente impactada por dicha enfermedad.

Asimismo se recomienda diseñar programas de intervención psicológicas que incluyan la variable de religiosidad, evaluar sus resultados y compararlos con otros programas que no incluyan la variable religiosidad.

Los instrumentos utilizados en el presente estudio, como son la Escala de Resiliencia y la Escala de religiosidad, se sugiere que sean sometidos a nuevas investigaciones sobre sus propiedades psicométricas, buscando mayores evidencias de su validez y su confiabilidad con una población mayor.

Asimismo, se sugiere diseñar instrumentos de medición acordes a las realidades de los países latinoamericanos, dejando de utilizar instrumentos de otras realidades (Estados Unidos, Europa, Asia) que si bien es cierto aportan ricamente, no corresponden a las realidades culturales de nuestros pueblos.

Las universidades además de enseñar conocimiento científico, tienen la enorme responsabilidad de formar a los estudiantes en un desarrollo integral, logrando hacer realidad el perfil ideal de lograr profesionales con un bienestar integral; tal como refiere White (2000), en su libro *La Educación* “la mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros en los más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque de desplomen los cielos” (p. 57). Las universidades deben tomar conciencia que es mucho más trascendental formar hombres y mujeres con calidad humana, capaces de tener una visión de servicio, de entrega, de dedicación, que luchen por alcanzar nobles ideales y que realmente hagan la diferencia; y para conseguirlo, el desarrollo de la resiliencia y del bienestar espiritual, son herramientas fundamentales.

Referencias

- Alarcón, R. (1978). Actitudes hacia la religión en un grupo de estudiantes universitarios del Perú. 10(2). 193 – 209. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80510206>.
- Alexandre, S., Rosa, P., De Jesús, J., y Lessa, B. (2003). Relação entre bem-estar espiritual e transtornos psiquiátricos menores: estudo transversal. *Saúde pública*. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0034-89102003000400008&script=sci_arttext.
- Alonso, J. (2005) *Motivación para el aprendizaje: la perspectiva de los alumnos*. En *Ministerio de Educación y Ciencia* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Atehortúa, M. (2002). Resiliencia otra perspectiva de las experiencias sociales y personales dentro de la empresa. *Estudios gerenciales*, 082, 47-55.
- Barbosa, R. (2012). *Religiosidad/ espiritualidad y comportamientos resilientes*. Buenos Aires: IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.
- Barrera, Z. (2007). *Incidencia de la religión en el factor de resiliencia en una joven víctima de desplazamiento, egresado de AMCAF*. (Tesis de maestría). Universidad de Pamplona, Colombia.
- Barúa, J. (2014). *Religiosidad y esperanza en un grupo de personas de un centro para el adulto mayor*. (Tesis de licenciatura) Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

- Billington, R. (2001). *Religion Without God*. Florence, Estados Unidos.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://www.gitanos.org/publicaciones/guiapromocionmujeres/pdf/04/.pdf>
- Bravo, N. (1995). *Valores humanos*. Chile: RIL. Recuperado de http://booj.google.com.pe/books?id=9577TnGIPoCypg=PA45ydp=perserverancia*defici%C3%B3nyhl?esysa=Xyei=4LzXUtPEGcjJsQTKpoCgBwyved?0CC0Q6AEwAA#v=onepageyq=perseverancia%20defini%C3%B3yf=false
- Buil, C., Lete, I., Ros, R. y De Pablo, J. (Ed). (2001). *Manual de salud reproductiva en la adolescencia*. España: INO Reproducciones S.A.
- Cáceres, L, Álvarez, C (ed) *La resiliencia: construyendo en Adversidad*. Santiago de Chile. CEANIM.
- Campos et al. (2005). Afrontamiento y regulación emocional de hechos traumáticos: un estudio longitudinal sobre el 11-m. *Ansiedad y Estrés*, 10(2-3), 277-286.
Recuperado de:
<http://www.ehu.es/documents/1463215/1504264/camposAE1%282004%29.pdf>
- Canaval, G., Gonzáles, M., y Oliva, M. (2007). *Espiritualidad y resiliencia en mujeres maltratadas que denuncian su situación de violencia de pareja*. (Tesis de licenciatura). Colombia Médica.
- Cardoso, C. (2005). Jóvenes universitarios, ¿quiénes y cómo son?. *Umbral*, 9(4), 98-115.
Recuperado de:
<http://sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/umbral/v05:n09-10/a15.pdf>

- Caruana, A. (2010) *Aplicaciones Educativas de la Psicología Positiva*. Madrid.
- Chacón A. (2009) *La Aduldez Temprana*. Perú: Lima. Recuperado de <http://lesright.blogspot.com/>
- Clemente, A., Molero, R. y Gonzáles, F. (2000). *Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas*. *Anales de psicología*, 16 (2), 189-198. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/08-16_2.pdf
- Cyrułnik, B (2004) *.Resiliencia, la fuerza de la vida* .Guatemala: Editorial Egap
- Cyrułnik, B. (2003). *Los patitos feos: La resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Del Águila, M. (2003). *Niveles de resiliencia en adolescentes según género y nivel socioeconómico*. (Tesis de maestría). Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima.
- Diccionario Católico. (1968). En *Sagrada Biblia*. Buenos Aires.
- Domínguez, L. (2008). *La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad*. *Boletín electrónico de investigación de la Asociación Oaxaqueña de psicología* 4 (1), 69-76. Recuperado de: http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/50_adolescencia_y_juventud.pdf
- El Comercio. (2012, 12 de agosto). *Resultados de la encuesta WIN-Gallup International*. Lima.
- Escudero, J. C. (2007). *Relación entre resiliencia y sentido de vida (religiosidad intrínseca y objetivos vitales) en adolescentes de cuarto y quinto de secundaria* (Tesis de licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima.

- Ezcurra, A. (2007). Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias. Recuperado de: http://www.prg.usp.br/wp-content/uploads/ana_maria_scurra_caderno_2.pdf
- Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Freud, S. (1929): *El malestar en la cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García, J., Pérez, E. (2005). Actitudes religiosas y valores en un grupo de jóvenes universitarios españoles. *Anales de Psicología*, 149-169. Recuperado de: http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/15-21_1.pdf
- García, M. (2006). Las competencias de los alumnos universitarios. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 253-269. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411311013.pdf>
- García, O. (2000). *Proyecto de vida personal y familiar en madres adolescentes del Hogar Reina de la Paz*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Federico Villareal, Lima.
- García, O. (2002): *Calidad de soporte social y proyecto de vida en madres adolescentes del Hospital Materno Infantil San Bartolomé de Lima*. (Tesis de maestría). Universidad San Martín de Porres, Lima.
- Gastaud, M., Souza, L., Braga, L., Horta, C., De Oliveira, F., Sousa, P. & Da Silva, R. (2006). Bem-estar espiritual e transtornos 467 psiquiátricos menores em estudantes de Psicologia: estudo transversal. *Rev. Psiquiatria*, 28 (1), 12-8.

- Gonzales, López y Zavala (2008). *Factores de la resiliencia presentes en adolescentes mexicanos*. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del estado México, México.
- Greeff, A. y Loubser, K. (2008). Spirituality as a Resiliency Quality in Xhosa-speaking Families in South Africa. *Journal of Religion and Health*, 47(3), 288-301.
doi:10.1007/s10943-007-9157-7
- Greene, R. y Conrad, A. (2002). Basics assumption and Terms. En R. Greene (ed.). *Resiliency. An Integrated approach to Practice, Policy and Research*. Washington, DC. NASW Press
- Grom, B. (1994). *Psicología de la religión*. Barcelona: Herder.
- Grotberg, E. (1995). *Fortaleciendo el Espíritu humano* (Trad. Néstor Suarez Ojeda) La Haya Fundación Bernard Van Leer. Grotberg, E. (1996). Guía de promoción de la resiliencia en los niños para fortalecer el espíritu humano. USA: Fundación Bernard Van Leer.
- Grotberg, E. (1996). Nuevas tendencias en resiliencia. *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de http://media.wix.com/ugd/62e7a6_7e46d8fc316645236e23d5b9fc0cda90.pdf
- Grotberg, E. (1996b). *Promoviendo la Resiliencia en Niños: reflexiones y estrategias con Kotliarenco, M, A, Cáceres, L, Álvarez, C (ed) La resiliencia : construyendo en Adversidad*. Santiago de Chile. CEANIM.
- Grotberg, E. (1999). “*The International Resilience Project*” en Melillo, A (2002)
- Grotberg, E. (1999). “The International Resilience Project” en Melillo, A (2002).
Recuperado de:

http://www.sumak.cl/1Por%20Temas/2Ciencias/1Filosofia/presentaci%F3n_orden/ppt%20y%20pdf/resiliencia/38.pdf

Grotberg, E. (2003). *Nuevas tendencias en resiliencia*. Santiago: Paidós.

Gutiérrez, L. y Galleguillo, D. (2011). *Desarrollo del vínculo de Apego en la díada Madre-bebé prematuro, que practicaron en Método Madre canguro en la Unidad de neonatología del Hospital San José* (Tesis de licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/168/1/Tesis.pdf>

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México, DF: McGraw-Hill.

Hume, D. (1966) *Historia natural de la religión*. Buenos Aires.

Iciarte, E. (2012). *Estrés académico en estudiantes de la facultad de farmacia y bioanálisis*. (Tesis de licenciatura). Universidad de los Andes, Mérida.

Infante, F. (Ed). (2003). *La resiliencia como proceso: una revisión de la literatura reciente*. Buenos Aires: Paidós.

Infante, J (Ed.). (2002). *Modelo del desarrollo psicosocial de Grotberg*. España: Editorial Trillas.

Jaramillo, D., Ospina, D., Iglesias, G. y Humphreys, J. (2005). *Resiliencia, perfil de vida religiosa y tácticas de resolución de conflictos en mujeres maltratadas*. *Salud Pública* 7(3), 281-292. Recuperado de:

http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Snectica/Revista/SIN31Articulo004/SILA_S31.pdf

Jiménez, F. Arguedas, I. (2004) Rasgos del sentido de la vida del enfoque de la resiliencia en personas mayores entre los 65 y 75 años. *Revista electrónica Actualidades educativas en educación*, 002(4), 1-28.

Jiménez, J. (2005). La espiritualidad, olvidada de la Medicina. *Revista Gaceta Universitaria*, 1, 92-101. Recuperado de:

http://revistagpu.cl/2005/GPU_junio_2005_PDF/LA%20ESPIRITUALIDAD%20DIMENSION%20OLVIDADA%20DE%20LA%20MEDICINA.pdf

Jones , J. (2007) . La exposición a la Comunidad crónica Violencia: Resiliencia en afroamericanos Niños. *Revista de Psicología Negro* , 33 (2) , 125-149.

Recuperado de:

http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf

Kelsang, G. (1999). *Comprensión de la mente, naturaleza y funciones de la mente*. España: Tarpa.

Korman, G., Garay, C. y Sarudiansky, M. (2008). Psicoterapia cognitiva y religión ¿Qué debe saber un terapeuta cognitivo de la diversidad religiosa de la Capital Federal y el Conurbano Bonaerense? *Summa Psicológica UST*. 5 (2), 53-62. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2774203>

Kotliarenco, M., Cáceres, I. (1996). *Notas sobre resiliencia: una posible posibilidad frente al estrés de las familias en pobreza. Los mecanismos protectores*. CEANIM (Centro de atención del niño y la Mujer). MAK Consultora S.A. Santiago, Chile.

Recuperado de:

http://www.academia.edu/1437361/Nuevos_avances_en_el_concepto_de_resiliencia_a_cuatro_documentos_preliminares

Lamas, H. (2002). Educar para la competencia personal: Palabra de Maestro, *Revista latinoamericana de psicología*, 30 (1), 44-47.

Laos, K. (2010). *Calidad de vida y religiosidad en pacientes con cáncer de mama*. (Tesis doctoral) Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Lefrançois, G. R. (2001). El ciclo de la vida. México, D. F.: Internacional Thomson Editores.

Machuca, J. (2002). *Resiliencia, una aproximación a la capacidad humana para afrontar la adversidad* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Manciaux et al., (2005). *Resistir y Rehacerse*. México: San Nicolás

Manrique, H. (2011). Descripción del sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*. N. 3.

Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: Un enfoque actual*. Madrid: Psimática.

Martínez, M. (2014). *Religiosidad, Prácticas Religiosas y Bienestar Subjetivo en Jóvenes Católicos de Lima Norte*. (Tesis de licenciatura) Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Masten, A. y Coatsworth, J. (1998). *El desarrollo de competencias en ambientes favorables y desfavorables*. (Tesis de licenciatura). Pennsylvania: Pennstate.

Matalinares et al. (2011). *Relación entre los factores personales de resiliencia y el autoconcepto en estudiantes de primaria de Lima Metropolitana*. (Tesis de

licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de:

http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v14_n1/pdf/a12.pdf

- Melillo, A. (2004). Proyecto de construcción de resiliencia en las escuelas medias. (2ª. Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Melillo, A.; Soriano, R.; Méndez, A. y Pinto, P. (2004). Salud comunitaria, salud mental y resiliencia: Resiliencia y subjetividad, (3ª. Ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Menoni T. y Klasse E., (2007). Construyendo alternativas al dolor: reflexiones sobre la resiliencia en el barrio Casabó, Cerro de Montevideo. *Revista Uruguaya de Enfermería*, 1 (2), 25-39. Recuperado de:
http://fenf.edu.uy/rue/sitio/num3/3_art04_resiliencia.pdf
- Muñoz, V. y De Pedro, F. (2005). Educar para la Resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Complutense de Educación*, 1 (16), 107-124. Recuperado de:
<http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/.../16059>
- Nichol y Rasi (1995). *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Argentina: Asociación casa Editora Sudamericana.
- Novella, A. (2002). *Incremento de la resiliencia luego de la aplicación de un programa de psicoterapia breve en madres adolescentes*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Organización Panamericana de la Salud. (2009). *Epidemiología de los trastornos mentales en América Latina y el Caribe*. Washington DC.
- Ospina, M., Jaramillo, V. y Uribe, T. (2005). La resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres. *Investigación y Educación en Enfermería*, 23(1), 78-89. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/iee/article/view/2951/2636>.
- Paloutzian, R. y Ellison, C. (2012). *Spiritual Well-Being Scale*. Recuperado de <http://www.lifeadvance.com/spiritual-well-being-scale.html>

- Papalia, D. (2009). *Psicología del desarrollo: de la adolescencia a la adultez temprana*. México: McGraw-hil/Interamericana de México.
- Pargament A, y Brant J. (1997) Religión and coping. *Handbook of religión and mental health*. 111-128
- Parrino, M. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. Recuperado de:
<https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/96620/PARRINO.pdf?sequence=1>
- Peña, N. (2008). Fuentes de resiliencia en los estudiantes de Lima y Arequipa. *Liberabit*, 15 (1), 59-64. Recuperado de
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000100007
- Pérez, R. (2009). *Presencia de lo religioso en la sociedad secularizada*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Pinto, N. (2007). Bienestar espiritual de los cuidadores familiares de niños que viven enfermedad crónica, *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*. *Redalyc*. 9 (1), 20-35. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1452/145212858003.pdf>
- Piper, J., Taylor A. (2008). Las raíces de la perseverancia. (1ª. Ed.) *Liberabit*, 16 (5) 126-135.
- Poilpot, M. (2004). El carácter resiliente comunitario en la interacción. Recuperado de:
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/32071/1/articulo3.pdf>

- Polo, A. Hernández, M. y Poza, C. (2007) Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios. Recuperado de:
http://www.unileon.es/estudiantes/atencion_universitario/articulo.pdf
- Quiceno, J. y Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas. Perspectivas en Psicología*, 5(2), 321-336.
- Quiñones, M. (2006). Creatividad y resiliencia. Análisis de 13 casos colombianos. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España.
- Raffo, G. y Rammsy, C. (2005). La Resiliencia. Asociación Uruguaya para la prevención del Alcoholismo y la Farmacodependencia. *Revista Foro*, 38, 14, 114-129. Recuperado de:
http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf
- Ravazzola, M. (2003). *Resiliencias familiares*. En Milillo, A. y Suarez, E.N. (Comps). *Resiliencia: Descubriendo las propias fortalezas*. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Real Academia Española. (2001). Disquisición. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de:
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disquisici%F3n
- Reyes, M., Rivera, E., Ramos, A., Rosario, E., y Rivera, C. (2014). *Desarrollo y validación de una escala para medir religiosidad en una muestra de adultos en Puerto Rico*. Ponce: Escuela de Medicina.
- Richardson, G. (2002). La metateoría de la resiliencia. *Journal of Clinical Psychology* , 58, (3) , 233. 246. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=AM-xY5LRzMsCypg=PA362ylpg=PA362ydq=Richardson,+G.+%282002%29.+The+metatheory+of+resilience.+Journal+of+Clinical+Psychology,+58,+%283%29,+233->

[+246.ysource=blyots=K2zavCRCgQysig= 5Sz2aE6 V1sQyYU2nkXCg9oTzQyhl
=esyasa=Xyei=aMAtVZHEBqOSsQSWsYAYyved=0CCQQ6AEwAA#](#)

Rivera, A. (2007). *Modelo de intervención racional emotivo para la promoción del ajuste psicológico en el adulto mayor en un contexto religioso*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Rivera, A., y Montero, M. (2005). Religiosidad en adultos mayores mexicanos. *Salud Mental*.

Rodríguez, M. (2006). *Afrontamiento del cáncer y Sentido de la vida: un estudio empírico y clínico*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Rodríguez, M., Fernández, M.L., Pérez, M.L. & Noriega, R. (2011). Espiritualidad variable asociada a la resiliencia. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 11 (2), 24-49.

Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M. & Labiano, L. (2009). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia Versión argentina. *Evaluar*, 9, 72 - 82.

Rutter, M. (1991). Resiliencia: algunas iniciativas consideraciones conceptuales. *Revista latinoamericana humanizales* 30 (2), 137-144. Recuperado de:
<http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co/wp-content/uploads/2014/08/v11n1a04.htm>

Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana. *Liberabit*, 11, 41-48. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601106>

Salgado, A. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana* (Tesis doctoral). Universidad Mayor de San Marcos, Lima.

- San Martín, E. (2012). *Resiliencia y espiritualidad en situaciones de crisis familiar, desde una perspectiva teórica y empírica*. (Tesis de maestría) Universidad de Bio Bio, Chile
- Sanz, S., Ruíz, C. y Pérez, I. (2009). Concepto, dimensiones y antecedentes de la confianza en los entornos virtuales. *Teoría y Praxis*, 6, 31-56. Recuperado de: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3156944.pdf
- Silva, G (2012). *Resiliencia y Violencia Política en niños*. (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires.
- Sundararajan-Reddy, Sh. (2005). *La relación de la espiritualidad de la resiliencia en adolescentes*. (Tesis doctoral). Universidad Estatal de Nueva Jersey, Estados Unidos.
- Theis, A. (2003). La resiliencia en la literatura científica: Resistir o rehacerse. *Ed. Gedisa*. Barcelona, España. 20 (5).45-59.
- Tinoco, J. (2009). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México. Recuperado de <http://tinoco.socialpsychology.org>.
- Torres, W. (2003). Utilización de internet y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios de alto y bajo nivel de acceso a la tecnología de información por computadora. Tesis doctoral en Psicología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Trujillo, M. (2006). La Resiliencia en la Psicología Social. Recuperado de: http://www.adisamef.com/fondo%20documental/salud_menta_de_adultos/6a_resiliencia_en_la_psicologia_social.pdf

- Valencia, J., y Zegarra, C. (2014). Espiritualidad, religiosidad y calidad de vida en estudiantes universitarios. *Revista Psicología Arequipa*, (1ª. Ed.).55- 66.
Recuperado de: <http://colegiodepsicologosarequipa.org/Espiritualidad-religiosidad-en-universitarios.pdf>
- Van den Verg (1965). *Psicología y fe. Ediciones Lohlé*. Buenos Aires
- Vanistendael, S. (2003). *Resiliencia y espiritualidad. El realismo de la fe*. Ginebra, Suiza: Oficina Internacional Católica de la Infancia.
- Vattimo, G. (2005). La religiosidad cristiana postmoderna. *Redalyc*. 23-25 Recuperado de: http://www.academia.edu/7973548/Rivas_R._-Tavares_J._Cristianismo_en_tiempos_de_postcristiandad._Religi%C3%B3n_y_posmodernidad_en_Gianni_Vattimo_Intersticios_a%C3%B1o_19_no._40_2014_pp._83-106
- Velásquez, J. H. (2001). Ensayo sobre Resiliencia. Recuperado de: http://www.uco.edu.co/UCO/humanismo/articulo_ensayo_resiliencia.doc
- Villalba, C. (2004). “El concepto de Resiliencia. Aplicaciones en la intervención Social”. Departamento de Trabajo social y ciencias sociales. Universidad Pablo de Olvide. Sevilla, España.
- Vinaccia, E., Quiceno, J. y Remor, E. (2012). Resiliencia, percepción de enfermedad, creencias y afrontamiento espiritual-religioso en relación con la calidad de vida relacionada con la salud en enfermos crónicos colombianos. *Anales de Psicología*, 366-377. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.28.2.148821>

- Wagnild, G. y Young, H. (1993). Escala de resiliencia (ER). *Scribd*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/39013071/Escala-de-Resiliencia-de-Wagnild-y-Young>
- Walker, Reid, O' Neill y Brown (2009). *Espiritualidad y religiosidad en las experiencias traumáticas, en adultos abusados en su infancia*. (Tesis doctoral). Universidad de Washington, EE.UU.
- Walsh, F. (2004). Resiliencia Familiar: Estrategias de afrontamiento. *Ed. Amorrortu*. Buenos Aires. Argentina.
- Werner, E. (1995). *Pedagogía de la resiliencia*. *Revista Misión Joven*, 3, 377-2008. Recuperado de <http://equipogora.es/Documentacion/Pedagogia-de-la-resiliencia.htm>
- Werner, S (1989). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. Colombia: Editorial Cinde.
- White, E. (1942). *Testimonios selectos*. Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1976). *Cristo nuestro salvador*. Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1988). *La educación*. Argentina: Asociación casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2007). *Mente, carácter y personalidad*. Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- Wolin, A y Wolin, N (1993). Fuentes de resiliencia en estudiantes de Lima y Arequipa. Lima. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttextypid=S172948272009000100007
- Wolin, S. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: how survivors of troubled families rise above adversity*. USA: Vilard.

Yoffe, L. (2012). Beneficios de las prácticas religiosas/espirituales en el duelo. *Avances en Psicología*. Recuperado de:

<http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/avances2012/laurayoffe.pdf>

Zabala, M., Vázquez, M., y Whetsell, M.(2006). Bienestar espiritual en pacientes diabéticos. *Aquichán*, 6 (1), 11-21. Universidad de la Sabana.

Zuckerfeld (1998). *Psicoanálisis actual: tercera tópica, interdisciplina y contexto social*, presentado en el III Congreso Argentino de Psicoanálisis y II Jornada Interdisciplinaria, Córdoba.

Anexos

Anexo 1

ESCALA DE RELIGIOSIDAD

INSTRUCCIONES:

Por favor lea atentamente y marque con un aspa (X) la opción que mejor indique su grado de acuerdo o desacuerdo con cada oración. No existen respuestas buenas ni malas por lo que le pedimos que sea sincero(a).

	Totalmente en Desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Acostumbro a leer las escrituras sagradas (Ej. Biblia, Corán, Torá) en las prácticas de mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
2. El templo, catedral o sinagoga es muy importante para mí.	1	2	3	4	5
3. Realizo meditaciones religiosas o culto personal.	1	2	3	4	5
4. Mi fe es parte de quién soy yo como persona.	1	2	3	4	5
5. Sintonizo programas religiosos en la radio o televisión	1	2	3	4	5
6. Participo en actividades organizadas por mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
7. Los eventos religiosos (Ej. Semana santa, bautismos, primera comunión, matrimonios, entre otras) son importantes para mí.	1	2	3	4	5
8. Acostumbro hablarle a otras personas sobre mi religión.	1	2	3	4	5
9. Escucho programa religiosos por radio o televisión como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
10. Oro antes o después de comer.	1	2	3	4	5
11. Oro, rezo o medito como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
12. Encuentro aburrido la lectura del libro sagrado (Ej. Biblia, Corán, Torá).	1	2	3	4	5
13. Los grupos religiosos son irrelevantes para mí.	1	2	3	4	5
14. Me es poco importante orar, rezar o meditar en privado.	1	2	3	4	5
15. Creo que nada es más importante en la vida que servir a Dios o a un Ser Superior.	1	2	3	4	5
16. Mi fe está envuelta en lo que hago en mi vida cotidiana.	1	2	3	4	5
17. Participo de la lectura de libros religiosos como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
18. Escucho grupos de música religiosa (Ej. gospel, corales, etc...)	1	2	3	4	5
19. Mi fe me brinda seguridad y consuelo en mi vida.	1	2	3	4	5
20. Acostumbro leer a solas las escrituras sagradas (Ej. Biblia, Corán, Torá).	1	2	3	4	5
21. Creo que es importante orar antes de tomar una decisión.	1	2	3	4	5
22. Experimento en mi vida la presencia de Dios o de un ser superior.	1	2	3	4	5
23. Creo que asistir a actividades religiosas me permiten acercarme a Dios o a un Ser Superior.	1	2	3	4	5
24. Para mí es importante hacer cosas que agraden a Dios o a un Ser Supremo.	1	2	3	4	5
25. Me esfuerzo por llevar mis creencias religiosas a mi vida cotidiana.	1	2	3	4	5
26. Asisto a cultos o ceremonias organizadas por mi comunidad religiosa	1	2	3	4	5
27. Participo de grupos de música religiosa (Ej. gospel, corales, etc...) como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	1	2	3	4	5
28. Leo libros o revistas religiosas.	1	2	3	4	5

Anexo 2.

ESCALA DE RESILIENCIA DE WALNILD Y YOUNG

A continuación le presentamos algunas frases sobre formas de pensar, sentir o actuar para que las vaya leyendo atentamente y marque la respuesta que describa mejor su forma habitual de pensar o sentir. Las alternativas de respuesta son:

En desacuerdo		Indeciso	De acuerdo			
	2	3	4	5	6	7

ITEMS	En desacuerdo			Indeciso	De acuerdo		
	1	2	3		4	5	6
1	1	2	3	4	5	6	7
2	1	2	3	4	5	6	7
3	1	2	3	4	5	6	7
4	1	2	3	4	5	6	7
5	1	2	3	4	5	6	7
6	1	2	3	4	5	6	7
7	1	2	3	4	5	6	7
8	1	2	3	4	5	6	7
9	1	2	3	4	5	6	7
10	1	2	3	4	5	6	7
11	1	2	3	4	5	6	7
12	1	2	3	4	5	6	7
13	1	2	3	4	5	6	7
14	1	2	3	4	5	6	7
15	1	2	3	4	5	6	7
16	1	2	3	4	5	6	7
17	1	2	3	4	5	6	7
18	1	2	3	4	5	6	7
19	1	2	3	4	5	6	7
20	1	2	3	4	5	6	7
21	1	2	3	4	5	6	7
22	1	2	3	4	5	6	7
23	1	2	3	4	5	6	7
24	1	2	3	4	5	6	7
25	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Se me ha comunicado que el título de esta investigación es “*Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una Universidad privada de Lima Este*”. En este estudio deseamos identificar si existe relación significativa entre religiosidad y resiliencia en los estudiantes de psicología de una Universidad privada .

Este proyecto está siendo realizado bajo la supervisión de la Dra. Damaris Quinteros Zúñiga, directora de la escuela profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión. La información obtenida será usada para hacer una publicación escrita. En esta publicación yo seré identificado por un número. Alguna información personal básica puede ser incluida como: mi edad y sexo.

Riesgos del estudio

Se me ha dicho que no hay ningún riesgo físico asociado con esta investigación. Se tomarán precauciones como la identificación por números para minimizar dicha posibilidad.

Beneficios del estudio

Como resultado de mi participación recibiré una copia completa del informe y además tendré la oportunidad de discutir el informe con el investigador.

Participación voluntaria

Se me ha comunicado que mi participación en el estudio es completamente voluntario y que tengo el derecho de retirar mi consentimiento en cualquier punto antes que el informe esté finalizado, sin ningún tipo de penalización.

Preguntas e información

Se me ha comunicado que si tengo cualquier pregunta acerca de mi consentimiento o acerca del estudio puedo comunicarme con:

Nombre del investigador: Eliana Esther Nilce López Huamán

Institución: Universidad Peruana Unión

Cel: 994971117 **E-mail:** Eliana_lopez@upeu.edu.pe

Nombre del investigador: Vasthi Paola Guevara Ccapa

Institución: Universidad Peruana Unión

Cel: 969144999 **E-mail:** vasthiupeu@gmail.com

Nombre del Asesor: Damaris Quinteros Zúñiga

Institución: Universidad Peruana Unión

Cel: 989111198 **E-mail:** Damaris@upeu.edu.pe

He leído el consentimiento y he oído las explicaciones orales del investigador. Mis preguntas concernientes al estudio han sido respondidas satisfactoriamente. Como prueba de consentimiento voluntario para participar en este estudio, firmo a continuación.

Edad: Sexo:

Religion:.....

Firma del participante

Anexo 4

Adaptación de la Escala de Religiosidad

Para cumplir con los requerimientos metodológicos que exige la investigación, fue necesario adaptar la Escala de Religiosidad para la muestra peruana.

De este modo, se tomó como base para la adaptación, 38 ítems de la versión original elaborada en Puerto Rico, posteriormente algunos de los ítems seleccionados fueron modificados o eliminados en base al análisis y opiniones que dieron los 5 jueces, quienes además manejaban aspectos de la disciplina psicológica y aspectos metodológicos.

Los cambios que se realizaron en esta nueva adaptación se pasan a describir. En la tabla 3 se detallan los cambios producidos en los ítems correspondientes a la dimensión subjetiva, en la tabla 4, los cambios hechos en la dimensión de prácticas individuales; y por último en la tabla 5 se detallan las adaptaciones de la dimensión de prácticas organizacionales.

1. Dimensión subjetiva

Versión de la Escala de Religiosidad elaborada en Puerto Rico	Versión adaptada
El templo, iglesia o sinagoga es muy importante para mí.	Se cambió “iglesia” por “catedral”, ya que una jueza manifestó que el término “iglesia” denota un grupo de personas, más que una estructura. Quedando el ítem redactado como: “El templo, catedral o sinagoga es muy importante para mí.”
Oro, rezo o medito en privado porque me ayuda a estar consciente de la presencia de Dios o de un Ser Superior.	Se eliminó este ítem porque 3 jueces consideraron que es muy general, ya que se refiere a oración, meditación, consciencia, presencia de Dios.
Los grupos religiosos no significan nada para mí.	Los jueces consideraron cambiar “no significan nada” por “son irrelevantes”, ya que se puede prestar a dificultades en la interpretación porque se redactan 2 palabras que denotan negación. Quedando el ítem redactado: Los grupos religioso son

Creo que mi fe brinda seguridad y consuelo a mi vida.	irrelevantes para mí. Los jueces consideraron que no era necesario usar el término “creo que” ya que la fe, en si misma denota creencia. Por lo que el ítem queda redactado: “mi fe brinda seguridad y consuelo a mi vida”.
Oro antes de tomar una decisión importante.	Los jueces consideran que orar no es una creencia ni pensamiento, de modo que se cambió el ítem a “Creo que es importante orar antes de tomar una decisión importante”.
Experimento en mi vida la presencia de Dios o de lo Sagrado.	Uno de los jueces consideró cambiar “lo sagrado” por “un ser superior”, quedando el ítem redactado: “Experimento en mi vida la presencia de Dios o de un Ser Superior”
Voy a las actividades religiosas porque me permiten acercarme a Dios o a un Ser Superior.	Los jueces mencionan que ir no es una creencia ni pensamiento, de modo que se cambió el ítem a “Creo que asistir a actividades religiosas me permiten acercarme a Dios o a un Ser Superior.”.

2. Dimensión prácticas individuales

Versión de la Escala de Religiosidad elaborada en Puerto Rico	Versión adaptada
Escucho programas de radio religiosos.	Se consideró ampliar el ítem incluyendo el mirar programas de televisión religiosos; asimismo, se usó el término “sintonizar” que denota escuchar y/o ver. Quedando el ítem: “Sintonizo programas religiosos en la radio o televisión”
Leo libros relacionados a mi religión	Se eliminó este ítem ya que es muy parecido a otro ítem.
Hago una oración antes de comer.	Se eliminó este ítem ya que es muy parecido a otro ítem.
Hago una oración antes o después de comer.	Se consideró cambiar el ítem a “oro antes o después de comer”, para mejor comprensión del ítem. Se agregó un ítem que se refiere al culto personal; el cual fue redactado de la siguiente manera: “Realizo meditaciones religiosas o culto personal”

3. Dimensión practicas organizacionales

Versión de la Escala de Religiosidad elaborada en Puerto Rico	Versión adaptada
Hago una oración antes o después de comer porque son parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se eliminó el ítem ya que se relaciona más con la dimensión practicas individuales.
Dedico tiempo a actividades privadas que me brindan paz interior porque es parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se cambió el ítem por “Participo en actividades organizadas por mi comunidad religiosa”; ya que denota una premisa más comprensible y se refiere a una práctica de una comunidad religiosa.
Hago una oración antes de comer porque es parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se eliminó el ítem ya que se relaciona más con la dimensión practicas individuales.
Veo programación religiosa porque son parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se eliminó este ítem por que se decidió redactarlo junto al ítem que se refiere a escuchar programas radiales religiosos.
Escucho programa religiosos a través de la radio porque son parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se amplió el ítem agregando la conducta de ver televisión, quedando el ítem redactado: “Escucho programa religiosos por radio o televisión como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa”.
Oro, rezo o medito al levantarme porque es parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se cambió “al levantarme porque es” por “como parte”, para dar mayor realce a la participación dentro de la programación religiosa. Quedando el ítem redactado: “Oro, rezo o medito como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa”.
Leo libros relacionados a mi religión porque son parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se cambió el ítem a “Participo de la lectura de libros religiosos como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa”, para dar mayor énfasis en la práctica dentro de la comunidad religiosa.
Escucho grupos de música religiosa (Ej. Gospel o corales) porque son parte de las prácticas de mi comunidad religiosa.	Se cambió el ítem a Participo de grupos de música religiosa (Ej. gospel, corales, etc...) como parte de las prácticas de mi comunidad religiosa, para dar mayor énfasis en la práctica dentro de la comunidad religiosa.

Anexo 5

Escala de religiosidad y resiliencia sometida a criterio de jueces

Lima,.... de Agosto del 2015

Estimado (a):

.....

Presente:

Los bachilleres firmantes pertenecemos a la Escuela de Psicología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Peruana Unión, nos dirigimos a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de JUEZ para validar el contenido de un instrumento de medición; que lleva por título: **Religiosidad y resiliencia en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima Este**

Para dar cumplimiento a lo anteriormente expuesto le hacemos entrega formal de la operacionalización de variables involucradas en el estudio, las tablas de especificaciones respectivas, el inventario y los formatos de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones, a fin de orientar y verificar la claridad, congruencia y dominio de los contenidos para los diversos ítems del inventario.

Agradecemos de antemano su receptividad, colaboración y apoyo, que nos permitirá utilizar un instrumento con garantía de validez científica.

Quedamos de Ud. en espera de su pronta respuesta para nuestro trabajo académico.

Atentamente:

López Huamán, Eliana
200920713

Guevara Ccapa, Vasthi
200920479

**INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO
(JUICIO DE EXPERTOS)**

Instrucciones

El presente instrumento tiene como finalidad identificar el nivel de.....

La evaluación requiere de la lectura detallada y completa de cada uno de los ítems propuestos a fin de cotejarlos de manera cualitativa con los criterios propuestos relativos ha: **congruencia con el contenido, claridad en la redacción, y dominio del constructo**. Para ello deberá asignar una valoración si el ítem presenta o no los criterios propuestos, y en caso necesario se ofrecen un espacio para las observaciones que hubiera.

Juez N°: _____ Fecha actual: _____

Nombres y Apellidos del Juez: _____

Institución donde labora: _____

Años de experiencia profesional o científica: _____

**CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO
DICTAMINADO POR EL JUEZ**

1) Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinador) y estructura del INSTRUMENTO

SI ()

NO ()

Observaciones:.....

.....

Sugerencias:.....

.....

2) Existe dificultad para entender las preguntas del INSTRUMENTO?

SI ()

NO ()

Observaciones:.....

.....

Sugerencias:.....
.....

3) Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del INSTRUMENTO?

SI ()

NO ()

Observaciones:.....
.....

Sugerencias:.....
.....

4) Los ítems del instrumento tienen correspondencia con la dimensión al que pertenece en el constructo?

SI ()

NO ()

Observaciones:.....
.....

Sugerencias:.....
.....